

CATALUÑA

REVISTA SEMANAL

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Fernando, 57, entlo., 2.^a

De los artículos firmados son responsables sus autores

No se devuelven los originales

PRINCIPALES REDACTORES

D. Miguel S. Oliver.—D. Ramón Rucabado.—D. Bartolomé Amengual.—D. Carlos Jordá.—D. J. M. Tallada.—D. F. Sans y Buigas.—D. J. M. López Picó.—Don M. Vidal Guardiola.—D. F. de Sagarra.—D. B. Cunill.—D. Eladio Homs.—D. J. Martí y Sábá.—D. Eugenio d'Ors.—D. José Carner.—D. J. Sitjá y Pineda.—D. J. Farrán y Mayoral.—D. M. Reventós.—D. E. Vallés.

SUSCRIPCIÓN

España 3 pesetas trimestre

Europa 3 francos

Número suelto 25 céntimos

PAGO ANTICIPADO

Año V

Barcelona 8 de abril de 1911

Núm. 183

SUMARIO

Impresiones. — Nota antipolítica, por PEDRO P. NICOLAU.

El «Institut d'Estudis Catalans» y su nueva ampliación. — Los Institutos Lingüístico y Científico, por R.

El Museo Social y su Memoria Anual, por R.

La Cuestión Religiosa, conferencia dada por D. GUILLERMO GRAELL en el Teatro Principal. — *Planteamiento de la cuestión.* — *¿Cuál dirección?* — *Ciencia de las religiones.*

Notas al margen. — **Libros castellanos,** por J. M. LÓPEZ PICÓ. — *El Dragón de Fuego,* por JACINTO BENAVENTE. — *Ernestina,* por PRUDENCIO BERTRANA. — *Cielo Azul,* novela por A. REYES. — *En Flandes se ha puesto el Sol,* por EDUARDO MARQUINA. — *Los Cohetes de la Verbena,* por PEDRO DE RÉPIDE. — *Cuentos de Amor,* por la CONDESA DE PARDO BAZÁN. — *La Insurrección,* novela por LUIS RODRÍGUEZ EMBIL. — *La Reconquista de América,* por FERNANDO ORTÍZ. — *Críticas Musicales,* por GUSTAVO E. CAMPA. — *Susanita,* novela de JEAN RAMEAU.

La Instrucción Pública Obligatoria en Bélgica. — **Texto del Proyecto de Ley que modifica la ley orgánica de la enseñanza elemental.** (Conclusión).

La Semana

EN PRO DE LA BELLEZA DE LA CIUDAD. — *Un meeting en el «Centre Excursionista de Catalunya.»*

UNA REVISTA IMPORTANTE Y UNA CAMPAÑA DE INTERVENCIÓN SOCIAL. — *«Medicina Social.»*

LA SOCIEDAD ASTRONÓMICA DE BARCELONA. — *Trabajos y Observaciones.*

IGNACIO IGLESIAS EN PARÍS. — *El éxito de «Les Garces.»*

UNA CONFERENCIA DE IGNACIO IGLESIAS. — *«L'estètica en la humilitat.»* — *«L'art en la casa del pobre.»*

CURSO LUIS VIVES EN LA UNIVERSIDAD.

CONFERENCIAS SOBRE LA COEDUCACIÓN.

LA VI EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE ARTE. — *Las fiestas de la Exposición Internacional.* — *La Expedición de los artistas belgas.* — *La Atracción de forasteros.*

CONFERENCIAS AMERICANISTAS. — *Rafael Vehils en el Fomento.*

TEATROS. — *Romea: «L'oncle rector»,* comedia en dos actos de D. M. Folch y Torres. — *Principales: «La Dama de las Camelias.»*

Publicaciones recibidas.

La Prensa Catalana

Hablando con Maeztu, de J. J. — *Obreros é intelectuales.* — *Alrededor de la Conferencia de Ramiro de Maeztu,* de ALEJANDRO PLANA.

Para el próximo número

La Economía Social y el Museo de Barcelona
por José M. Tallada

Impresiones

NOTA ANTIPOLÍTICA

Agítese la intriga allá lejos, en la corrompida turbamulta de la Corte de España. Caiga, levántese ó húndase Canalejas. Patee la prensa rotativa, vocee el *Trust*, remuévanse famélicos los tramposos de la vieja política, amenacen los pretorianos, chillen los revolucionarios, discursen vaciedades los desocupados y siga, cese ó progrese la comedia anti-europea que en el *cerebro* de España se ejecuta, y resquebrárese el espantoso amontonamiento de engaños con que España, la vieja, la hidalga, la incurable, se disfraza ante Europa y pretende ocultar, en vano su tatuaje de himalayo ó cubrir su cabeza, como con un sombrero de copa, el cráneo de un polinesio.

¿Qué nos importa todo ello?

¿Alguien habló de intervención de Cataluña en la política española? Si este tópico ha deslumbrado por algunos instantes, como un espejuelo, algunos ojos, es hora ya de que cesen nuestras ilusiones.

La última crisis política, con todas sus circunstancias y su aderezo, ha puesto de manifiesto lo que ya habíamos olvidado demasiado pronto: que es tan abominable la descomposición interior de la España centralista, que no hay esperanza de solución, ni aun inyectándole sangre joven: los glóbulos rojos de las generaciones jóvenes nos hacen falta para otras cosas, que para vivificar cadáveres.

¿Qué nos importan, repito, estos vergonzosos incidentes de una política degradada? ¿Qué nos importa la política, cuando los Gobiernos no tienen voluntad para elaborar leyes, ni aplomo para presentarlas, ni los parlamentos autoridad y libertad para discutir las, ni el pueblo cultura para aceptarlas, ni el Poder energía moral para imponerlas, cuando

no son Ideas ni Orientaciones las que influyen en los sacrosantos principios de la dirección de un pueblo, sino intrigas viles y ambiciones desmesuradas, cuando no cobardías é ignorancias?

¿A qué perder tiempo ocupándose de ello? ¿A qué seguir la tradición española de hacer calendarios y pasarse la vida con la atención fija en las combinaciones burocráticas y ministeriales, ni más ni menos que si se tratase de un juego interminable de ajedrez?

Es perturbadora, es desmoralizadora, la contemplación de la política española. No es posible reflexionar dos minutos sobre ella sin venir á parar á la única conclusión lógica: Revolución. Pero tampoco es posible pensar ni medio minuto en esto último sin encontrarse en un callejón sin salida: Esterilidad. Vaciedad. Desengaño.

* * *

Estamos más distanciados ahora que durante las agitaciones separatistas de hace diez años. Mientras en Madrid tiemblan las esferas, y el pánico y la carencia absoluta de civismo y de moral dan al gobierno liberal en espectáculo vergonzoso delante de Europa, delante del mundo entero, aquí, en estos mismos días, en Cataluña, se funda el Instituto de la Lengua Catalana y el Instituto Catalán de Ciencias, y sin ruido, pero con fe, la casi recién nacida cultura catalana, la cultura de unos pocos escogidos, pero *precursores*, va filtrándose, á unirse á las aguas de Europa, y nuestra lengua va siendo reconocida como lengua *científica*, como *idioma europeo*, y nuestros hombres de ciencia cariñosamente saludados como representantes, no de otra cosa, sino de *Cataluña*, y se preparan medios, instrumentos de trabajo y de

ciencia para las generaciones estudiosas que van levantando la cabeza.

Si sabemos dónde vamos y cuál es nuestra misión y cuál es la tarea á llevar por cada uno de nosotros, si estamos convencidos de que para ascender, para afirmarnos, para formarnos individualmente y formar a nuestro pueblo hemos de entregarnos á la práctica de las viejas virtudes cristianas devenidas, hoy normas prácticas de vida cultural: paciencia, constancia, sacrificio, renunciamento, austeridad, trabajo, humildad... y sabemos bien que *solamente por este*

camino llegaremos, ¿cómo han de hacer en nuestro ánimo impresión, cómo hemos de preocuparnos gran cosa por los azares del centralismo? ¿No es ante nuestro espíritu, que se va levantando á una vida superior, la caída ó la persistencia de Canalejas algo así como un *fait divers* sin transcendencia para nuestro porvenir, el cual no deberemos más que á nosotros mismos?

¿No lo registra el sensibilísimo sismógrafo de nuestro corazón como un imperceptible reflejo de algo lejano, muy lejano...?—PEDRO P. NICOLAU

El "Institut d'Estudis Catalans" y su nueva ampliación

Los Institutos Lingüístico y Científico

Continuación á la obra estatista de la Diputación de Barcelona, cuyo plan describíamos en los números anteriores, podemos hoy con satisfacción participar que uno de sus más importantes extremos, uno de los puntos de apoyo en que Prat de la Riba apoya su pensamiento reconstituidor de la cultura catalana, va también á ser un hecho. La Diputación de Barcelona, en la sesión últimamente celebrada, aprobó por unanimidad y con entusiasmo el dictamen de la Comisión Central favorable al proyecto de la creación de los Institutos Lingüístico y Científico, propuesto por el Presidente en memoria fechada el 4 de febrero cuyo importante texto extractamos á continuación.

PREÁMBULO

«En la Memoria últimamente dirigida por esta Presidencia á la corporación provincial, se insiste en la necesidad, ya en otra ocasión solemne señalada, de completar el *Institut d'Estudis Catalans* con la Sección de Ciencias y la Sección filológica de la Lengua Catalana.

El grado de robustecimiento, verdaderamente admirable, que han conseguido las secciones actuales concretadas á los estudios históricos y arqueológicos, hace desear más vivamente extender los beneficios de este fecundo trabajo colectivo al estudio de nuestra estimada lengua y al de las disciplinas científicas todas. Del prestigio que tan rápidamente se han conquistado en España, así como las continuas pruebas de consideración, de respeto y hasta de admiración recibidas de las grandes corporaciones culturales de Europa, subrayan vigorosamente la conveniencia de ampliar esta institución, de completarla, de darle un campo más vasto en el cual pueda trabajar para nuestra iniciación científica y para el fortalecimiento y la glorifica-

ción de la cultura catalana en todos los órdenes.

La Diputación, que cuenta en su historia con provechosas iniciativas culturales, que pensionó, entre otros, á Fortuny, que adquirió la Biblioteca Musical Carreras antes de que emigrase á tierra extranjera, que envió á Rubio y Lluch á Grecia á estudiar la dominación catalana en Oriente, que se encargó de las escuelas técnicas cuando el Estado las suprimió, que publicó uno de los primeros mapas geográficos de Cataluña, que ha subvencionado siempre á todas las instituciones y manifestaciones culturales, desde las exposiciones de arte hasta los trabajos de botánica, desde las investigaciones geológicas hasta las más humildes funciones técnicas, ha estudiado con la creación del Instituto en el camino de la organización colectiva del trabajo científico, que en todos los pueblos ha multiplicado la fecundidad del esfuerzo individual aislado, dando gran esplendor, amplitudes excelsas, irradiaciones dilatadas á las mismas energías individuales.

Tan clara apareció la fecundidad de esta forma de trabajo colectivo, que poco después de haber creado esta Diputación el *Institut d'Estudis Catalans*, los estudiosos de Madrid se apercibieron de la superioridad del nuevo instrumento científico, y el Estado, imitando nuestra obra, ha acabado por crear un Centro de Estudios parecido á nuestro *Institut*. Y cuando este Centro de Estudios, acogiendo una iniciativa del *Institut* ha arrancado del Estado medios para organizar una escuela en Roma, ha debido buscar la cooperación de la joven y ya gloriosa corporación catalana que disponía de un lozano plantel de nuevos investigadores, formados en el verdadero seminario de investigación que el Instituto constituye, adiestrados en las formas del moderno trabajo científico colectivo.

El éxito de esta fundación, muy supe-

rior al que de momento podíase esperar, hace más apremiante la obligación nuestra de dotar de este instrumento fecundísimo el estudio de las ciencias y el de nuestra lengua».

I

LA SECCION FILOLÓGICA

El caso actual de Cataluña

La lengua catalana, después de cuatro siglos de decadencia y falta de actividad, nace ahora de nuevo, y al encontrarse sin los medios de depuración, estudio y autoridad de que dispone en otros países en que la tradición de los estudios lingüísticos no ha sido jamás interrumpida, reclama con urgencia un instrumento de renovación y depuración para su prestigio, fortalecimiento, difusión y expansión. Encuéntrase ahora empobrecida por no contar con el caudal riquísimo de actividades intelectuales que los hombres de inteligencia, á partir del Renacimiento, llevaron á las lenguas neolatinas, especialmente á la francesa y á la italiana. La interrupción que la decadencia política de Cataluña produjo en la tradición literaria, ha disuelto por completo esta tradición, y hoy nos encontramos en plena anarquía. En los tiempos gloriosos de la Edad media, la lengua del Rey Jaime I era la misma de Muntaner, de Ramón Llull, de Ausias March, del Rey Martín y de San Vicente Ferrer; la lengua de Valencia y de Mallorca era la misma que la de Barcelona y del Rosellón. Divorciada nuestra patria del Renacimiento clásico, nos encontramos ahora con que la lengua literaria de Cataluña, la lengua única y culta está por firmar, y el trabajo tiene que ser, por lo tanto, mucho más intenso.

Misión de la nueva sección.—Gramática.—Diccionario.—Estudio científico del Catalán.

«A esta necesidad responde la creación de una sección filológica en el *Institut d'Estudis Catalans*, y la mayor y más perfecta adecuación á tal finalidad ha de ser la ley que presida á la organización, dotación y regulación de este Instituto».

Su misión primordial es la determinación de las leyes gramaticales de nuestro idioma, fijación de las normas ortográficas, establecimiento del léxico catalán de un modo integral, con filiación etimológica, anotación fonética, evolución de las palabras, definición de los conceptos, etc. Para este fin, se usarán todos los medios adecuados á las investigaciones históricas, geográficas, estudios fonéticos, excursiones filológicas, concursos, etc., etc., organizando para ello la colaboración de estudios en todas las tierras de lengua catalana, desde Perpiñán á Elche, desde Fraga de Aragón á Alguer de Cerdeña, no desdeñando la cooperación de los técnicos de los grandes centros de estudios filológicos del extranjero, especialmente de Alemania, Francia é Italia.

Expansión y fortalecimiento de la lengua catalana

Así como los idiomas con plena fuerza sobrepasan el área geográfica é invaden á otros países, los pueblos cuya lengua está debilitada por la decadencia ó la pasividad sufren la invasión de los idiomas hablados por países más formados y cultos.

Este es el mal que padece la Cataluña actual, ya que la reducción á que habrá llegado su cultivo es un obstáculo á la iniciativa de autores y editores, con evidente desmérito de la producción literaria y científica. He aquí un gran mal á remediar, que irá disminuyendo cada día más á medida que la actuación de los dos nuevos Institutos irradie vida cultural necesaria para la expansión del idioma.

Incorporación de la cultura universal al catalán

No solamente no posee el catalán la producción indígena que debiera haber tenido durante los siglos de atonía, sino que tampoco posee el patrimonio de la Comunidad espiritual de las otras lenguas, de las producciones de las obras importantes de los demás pueblos.

Por de contado, carece también del léxico de todas las actividades del progreso moderno, en el cual Cataluña no ha intervenido; para todo el vocabulario del tecnicismo intelectual, económico, industrial, científico y pedagógico originado por el desarrollo de todos los conocimientos en Europa en los últimos siglos, hemos de adoptar nuestra lengua convirtiéndola en útil instrumento de la civilización humana.

El tipo de la nueva institución

A todos estos fines proveerá la nueva sección del *Institut*, y esta utilidad que de ella se espera prejuzga ya el criterio para escoger entre los dos tipos de institución usados para el trabajo científico colectivo: el de Instituto, al estilo de la *Accademia de la Crusca*, de Florencia, creada en 1582,—comisión de trabajo creada para hacer el diccionario de la lengua toscana, y todavía viva laborando activamente para la perfección del idioma italiano, ó el de Academia, al estilo de la Francesa, y de la Real Academia Española, que más que otra cosa son asambleas para tributar honor y glorificación á los hombres eminentes en las literaturas respectivas. Las condiciones de modesta laboriosidad que la nueva Sección del *Institut* necesariamente deberá reunir, se avienen mucho más con la primera de ambas formas.

II

LA SECCION de CIENCIAS

El caso actual de Cataluña

«Todos los que se preocupan de nuestro renacimiento cultural se duelen de la vergonzosa situación en que se encuentra entre nosotros otro orden de es-

tudios, los de las ciencias matemáticas, físicas y biológicas, predilectas de la civilización contemporánea, cuyo florecimiento dichoso es mirado en cada país como indispensable, no ya solamente para la consecución de su superioridad intelectual, sino á su mismo progreso material y prosperidad económica».

Jamás habíamos notado con tanta crudeza como ahora nuestro gran atraso, tanto más patente cuanto las demás naciones sacrifican sumas enormes con la ambición de conseguir la supremacía en el terreno de la ciencia. Italia misma, abandonada hasta hace poco, en cuarenta años ha logrado una intervención triunfal y definitiva en la vida científica internacional, hasta imponer su lengua, relativamente poco difundida, como oficial en los congresos internacionales.

La falta de vida científica colectiva y organizada esteriliza aquí energías y condena á cotidianos fracasos las energías individuales más potentes y las más bellas iniciativas, y el aislamiento hace verdaderos estragos entre nuestros inteligentes. «La gratuita disposición para el saber, que reciben ciertos hombres, desde su nacimiento, no debe haber faltado, evidentemente, en producirse aquí como en todas partes. Pero en otras partes la ciencia se entiende como una obra social y requiere y exige una organización civil, una cooperación de los unos á las tareas de los otros. Nuestros hombres inteligentes, condenados todavía al aislamiento por una fatalidad histórica, sólo difícil y extraordinariamente pueden integrar su esfuerzo y los resultados del mismo á la obra científica universal. Otros fracasan por exceso de confianza en sus propias intuiciones, y, finalmente, otros muchos sólo aspiran á copiar y seguir fielmente á la producción extranjera, como si por la fuerza de una extraña maldición fuese imposible ya entre nosotros un solo descubrimiento, una sola obra ó pensamiento original.

Ciencia en catalán

Nuestros espíritus estudiosos tropiezan continuamente con el obstáculo y pasan por la humillación de no poder valerse para sus estudios de la lengua propia, sino de otras intermediarias. La cooperación, la organización sólida y colectiva de hombres de estudio y de ciencia dará por resultado la posesión de una ciencia catalana, que será además un valioso auxiliar á empresas filológicas, tales como las del Diccionario.

La ciencia y la riqueza

«Pero esta cooperación social al trabajo científico nos es exigida, además, por nuestros mismos intereses económicos amenazados cada día más apremiantemente por la superioridad científica extranjera. No ya solamente se traduce ésta con la competencia internacional ni en la lucha por los mercados, sino que, en nuestra propia casa se nos sujeta á una especie de condición vergonzosa de colonia, haciendo pasar á

manos extranjeras las mejores empresas, los más nuevos é importantes negocios en la vida económica del país. Ni nuestra tierra ni nuestra ciudad son nuestras; en realidad son dominio de extranjeros, quienes nos sujetan por la ciencia que ellos poseen y nosotros ignoramos. Hay que combatir el mal de raíz. La Ciencia de hoy representa para nosotros la Riqueza pública de mañana.

La nueva sección del Instituto

Hay, pues, que proceder, para subvenir á todas estas necesidades, á completar el Instituto con las secciones de ciencias matemáticas, físicas y biológicas, formando un organismo nuevo, un Instituto de ciencia, que, colocado en unidad conjunta con las actuales secciones histórico-arqueológicas, las completase en el orden científico, acogiendo á todos los hombres dedicados al cultivo de dichas ciencias y que hoy andan dispersos y sin eficacia.

III

ORGANIZACION del INSTITUTO en PLENO

La creación del Instituto de la Lengua Catalana y del Instituto de ciencias, plantea algunos problemas de organización para mantener la ciudad de la nueva y ya gloriosa institución, sin perjuicio de lo autonomía de cada una de sus tres grandes secciones ó ramas.

El Instituto Nacional de Francia, creado por la Constitución de 1795, está compuesto de las cinco grandes Academias: Francesa, de Bellas Artes, Ciencias, Ciencias Morales é Inscripciones y Bellas Letras, y está presidido por turno por los Presidentes de las mismas. Nuestro Instituto pudiera ser presidido también por turno por los presidentes de los tres institutos y academias existentes, de manera tal que en cada año se sucediesen en la Presidencia por tres turnos cuatrimestrales. Para dar continuidad á la vida de relación, así como para evitar toda solución de continuidad en la conducción de las tareas colectivas, es necesaria la creación de un cargo de Secretario general permanente.

Unidad de los tres institutos

Los tres institutos trabajarán y se reunirán separadamente, con plena autonomía, con representación, medios y publicaciones propias, si bien deberán contribuir con parte de sus recursos particulares al sostenimiento de los gastos generales y de la Biblioteca. El Instituto se reunirá en pleno en las sesiones inaugurales, de recepción de miembros, formación de presupuestos, etc.

La Biblioteca Nacional

«Nuestra Biblioteca Nacional, aunque nacida en el regazo del Instituto, es conveniente que tenga una organización propia, separada de la del Instituto. Para esto ha de substituirse una Junta Patronal de la Biblioteca en la cual haya

representación de los tres institutos y de la cual puedan formar parte representaciones de las corporaciones y entidades que hagan donativos de importancia á la Biblioteca, así como personas que hayan contribuido de una manera extraordinaria á formarlas.»

Aprobado este plan por la Diputación, se ha procedido ya al nombramiento de los miembros en ambas secciones, en número limitado á siete individuos en cada una de ellas.

El Instituto Lingüístico está constituido por las siguientes prestigiosas personalidades: Dr. D. Federico Clascar, Dr. D. Antonio Alcover, José Carner, Pompeyo Fabra, Dr. D. Luis Segalá, Angel Guimerá y Juan Maragall.

El Instituto de Ciencias lo forman los no menos ilustres profesores siguientes: el Dr. Fargas, Dr. Pí y Sunyer, Eugenio d'Ors, Dr. Turró, Pedro Corominas, J. M.^a Bofill y Pitchot y Dr. E. Terradas.

La transcendencia capital que para Cataluña representa la creación de ambos institutos, creación que será justamente

considerada como la iniciación á una nueva era de trabajo científico á la europea, de alternación de nuestra naciente producción cultural con la de los otros países, nos impulsa á detenernos en dar á conocer á unos y á recordar á otros, los méritos respectivos de las personas señaladas para ocupar lugares de tanto relieve é importancia, lo cual haremos, D. M., en el número próximo, dando unas concisas notas bibliográficas de cada una de ellas, con las cuales quedará demostrado lo acertado y meditado de su elección.

El primer acto del Instituto de Ciencias ha sido la reunión convocada para delegar á nuestro ilustre amigo y colaborador, D. Eugenio d'Ors, para asistir al Congreso de Filosofía que se celebra durante estos mismos días en Bolonia. El Sr. d'Ors ha partido ya para aquella ciudad italiana, disponiéndose á tomar parte activa en la asamblea, á cuya Comisión Internacional organizadora pertenece. Nuestra revista confía poder, á su regreso, dar á conocer á nuestros lectores algo de sus últimos é interesantísimos trabajos filosóficos.—R.

La extensión del Museo es eficazmente secundada por el *Boletín*, en el que han aparecido trabajos de real importancia, originales de los individuos que forman el personal de la institución, de los pensionados ó delegados al extranjero y de otros notables publicistas técnicos, algunos de cuyos trabajos constituyen verdaderas monografías, como por ejemplo, los siguientes:

Una visita al «Museo Social» de París, (J. Ruíz Castellá).—Una visita al Museo de Charlottemburgo, (C. de Montoliu).—La acción Social en Alemania, (C. de Montoliu).—Apuntes para una estadística de jornales en el campo, (J. Pellegrí).—Introducción á un curso de Economía social, (J. M. Tallada).—Instituciones protectoras de la Infancia, (M. M. Moragas).—La Asociación profesional en España, (J. Ruíz Castellá).—Comentario á una sentencia sobre accidentes del trabajo, (J. Vidal Tarragó).—Los venenos industriales, (Th. Sommerfeld).—VIII Congreso cooperativo internacional de Hamburgo, (C. de Montoliu).—El Museo del Trabajo en Munich, (C. de Montoliu).

La Biblioteca del «Museo Social» ha sido asimismo objeto de atención, y lo será más cada día, por la gran importancia que la información y la consulta de las producciones de economistas, sociólogos, higienistas, etc. modernos, ha de merecer de todos los interesados personal ó especulativamente en las cuestiones sociales. De momento, y de lo reducido del local que hasta hace pocos días ocuparon las oficinas, es la Biblioteca del «Museo Social» la más nutrida y especializada de Barcelona, en punto á obras modernas de Sociología y ciencias relacionadas.

Enumera también la Memoria la capacidad, cantidad é importancia de la Exposición, del Museo Social, propiamente dicho, á raíz de cuya inauguración publicó CATALUÑA una extensa y detallada información.

Es preciso aplaudir con todo el cariño posible á los infatigables organizadores del Museo, á su fundador Albó, á Prat de la Riba, su Presidente, á Tallada, el Director, á Ruíz Castellá, Moragas y Montoliu, los encargados de servicios, á los distinguidos miembros del patronato mixto (Diputados Provinciales y Concejales), á todos los que han prestado cooperación franca y espontánea á la obra. El valimiento de los beneméritos ejecutores de tan bienhechora obra, las condiciones de actividad y amor al trabajo y á sus semejantes de que han dado ya pruebas, les coloca en visibles lugares donde sean bendecidos por las clases sociales en favor de las cuales se han desvivido.—R.

Joaquín Montaner

Sonetos y Canciones

Un tomo de 64 páginas.—Precio: dos Ptas.
Joaquín Horta, Impresor.—Barcelona, 1911

El Museo Social

y su Memoria Anual

El «Museo Social», entidad que se ha conquistado el que en esta tierra es singular privilegio, de rodearse rápidamente de popularidad y prestigio sin regateo ni oposición, acaba de publicar la Memoria de los trabajos realizados durante el pasado año de 1910.

Este período ha sido de organización, y el hecho culminante es la inauguración de la Exposición que constituye el núcleo del museo; aun que abierta en enero último, pertenecen al año anterior todos los trabajos preliminares. La actividad que éstos representan, así como las demás labores realizadas dentro de las demás secciones de que el museo consta, aparece fielmente reflejada en la Memoria. La popularidad que mantiene la parte pedagógica de la labor del Museo, es, naturalmente, más intensa que la utilidad y eficacia de las funciones de Secretariado, Biblioteca, Informaciones, etcétera, etc. Pero la primera debe ser considerada, á parte su gran valor intrínseco, como un atractivo de la atención pública para con la segunda, en la cual reside la verdadera eficacia social de la meritísima institución, cuya organización, adaptación y difusión requiere regular y proporcionada cantidad de tiempo.

La Secretaría general ha dado ya este año, no obstante, pruebas de una enérgica difusión de la utilidad de que hablamos. El Museo se encuentra en relación con las más renombradas instituciones y centros de cultura económica de nuestro país y del extranjero, tanto de indo-

le privada como oficial, así como el excelente *Boletín* que el Museo publica ha obtenido el cambio con numerosas y prestigiosas revistas y con publicaciones oficiales y corporativas de todos los países.

El «Museo Social» ha recibido 478 comunicaciones y ha expedido 5.380. El Secretariado popular ha evacuado 140 servicios; el número de revistas que el Museo recibe es de 70, y los libros ingresados en la Biblioteca asciende á cerca de 1.000.

Los servicios del Secretariado popular se han prestado gratuita y diligentemente á interesados de todas las clases sociales, lo mismo á obreros que á patronos, á asociaciones profesionales que á intelectuales y títulos académicos. Estos servicios pueden desglosarse en la enumeración siguiente:

Informes sobre instituciones varias.	16
Consulta sobre seguros obreros.	8
» » pedagogía y educación.	8
» » reglamentación y condiciones del trabajo	10
» » emigración.	7
» » mutualidad y ahorro.	9
» » aprendizaje y escuelas profesionales.	4
» » casas para obreros.	5
» » Congresos sociales.	4
» » cooperación.	5
» » sindicatos varios.	4
» » bolsas del trabajo.	1
» » beneficencia.	1
» de carácter civil.	4
» de carácter administrativo.	2
Examen y redacción de Estatutos y Reglamentos diversos.	13
Informes y servicios sociales varios.	39
TOTAL.	140

— La Cuestión Religiosa —

Conferencia dada por

D. GUILLERMO GRAELL

en el Teatro Principal el día 2 de abril

La conferencia que D. Guillermo Graell pronunció el pasado domingo, ante un público compuesto por personas de todas las opiniones, causó, como se esperaba, una fuerte impresión. Todo el auditorio, aun los representantes de las tendencias más opuestas, convino en reconocer que se trataba de un trabajo de importancia, poco común en nuestro país, y que viene á aportar en los debates que alrededor de la cuestión religiosa se sostienen, interesante y abundante material de estudio al mismo tiempo que provechosa enseñanza. Juzgando difícil hacer un extracto del discurso, y precipitado dar del mismo una impresión comentada, preferimos reproducirlo íntegramente; préstase, en efecto, á la serena discusión, tanto más, acaso, cuanto el pensamiento del maestro no aparece todavía en toda su plena integridad, ya que la conferencia sólo viene á explanarse un aspecto de tan vasta cuestión.

Esta conferencia ha sido editada en folleto á parte, casi agotado á las pocas horas de terminada la conferencia. Se anuncia una segunda edición, aumentada con notas y apéndices. Luego de terminada su inserción en nuestras páginas, reanudaráse por parte de nuestro compañero Sr. Rucabado, el interrumpido debate con los distinguidos escritores que comentaron las primeras declaraciones del Sr. Graell, y que es de esperar comentarán ahora con mayor conocimiento de causa, las ideas y conclusiones del economista catalán.

SEÑORES:

El solo anuncio de esta Conferencia ha suscitado ciertas intolerancias de juicio, y ellas solas, si otra razón no hubiese, justifican este acto. Salen del campo que se titula de la libertad. Constándoles que soy yo partidario de las libertades públicas, así locales como nacionales, como el que más de Europa, no se puede tratar de la libertad política, sino de otro caso de confusión del concepto de la libertad. No le puede sorprender á quien se ha pasado buena parte de su vida combatiendo el que la libertad de comercio forme parte esencial de la libertad política. Años ha que se la quiere también hacer confesional, esgrimiéndola como arma contra determinadas creencias, ó instituciones y clases derivadas de estas creencias. Pero aun así, se explica la oposición de dogma á dogma con todos los respetos debidos á una iglesia secular, que ha formado el contenido religioso de tantos millones de espíritus: lo que no tiene justificación, es la coacción moral sobre el pensamiento, mostrándose intolerantes quienes se jactan de querer la más amplia libertad

para todas las manifestaciones de la actividad humana, porque si no aceptan el procedimiento de la tolerancia para la más principal de ellas, no sé á fe mía, qué entenderán por libertad. Yo hago caso omiso de estas coacciones, y resuelto, además, á expresar mi pensamiento con claridad meridiana, me dirijo con toda la cortesía que exige el trato social, al partido republicano, y especialmente al de nuestra inmediata convivencia, cualquiera que sea su matiz; y me dirijo á él, porque no sé en qué se fundan los que de su seno hacen causa común con los enemigos de la religión de España continuando la tan funesta, como desprestigiada, tradición progresista. El Catolicismo nada tiene que ver con las formas de gobierno. Lo han advertido siempre sus doctores; lo advirtió Cristo mismo. Ultimamente su declaración oficial no puede dejar lugar á dudas. A pesar de haber retirado en 1879 á las Universidades libres el derecho de conferir grados otorgado por la misma República, dirigiendo el tiro contra los católicos; no obstante haber dispersado por la violencia en 1880 las Congregaciones no autorizadas y forzado á dimitir á gran número de magistrados tenidos por católicos; promulgada la ley autorizando el trabajo dominical en 1881 contra la voluntad de los trabajadores; hecha obligatoria la primera enseñanza á las Congregaciones é impuesto el servicio militar á sacerdotes y religiosos; con el antecedente además del famoso «*voilà l'ennemi*» de Gambetta, de la formación del partido radical en 1882 que desde un principio, y señaladamente bajo la dirección de Clemenceau desde 1885, se presentó abiertamente hostil, no solo al clero, sino hasta al dogma, preconizando el ateísmo, no obstante esta enemistad indubitable, y de tan larga serie de medidas hostiles, Leon XIII, en 1891, proclamó el deber de los católicos de acatar, de reconocer, la República Francesa.

Aprovecho también esta oportunidad para dirigirme, con todos los miramientos debidos á las personas, á los elementos socialistas de esta ciudad, que, continuando también la línea de conducta del antiguo partido progresista, tienden siempre á repetir las escenas deplorables de 1835. Tampoco son de esencia del socialismo, ni forman parte de su programa, las intolerancias contra las religiones positivas, si he de juzgar, no sólo por su propia naturaleza, sino por el programa del Congreso de Erfurt, que todavía es el programa del partido socialista mundial, en el cual figura el acuerdo, y muy deliberado, de que «*en la sociedad socialista la religión debe ser asunto privado*». Pero hay otra autoridad reciente que aparece ser el verbo del socialismo actual. Definiendo su actitud sobre el problema religioso, Mr. Jean Jaurés, dice: «No puedo dejar sin protesta las acusaciones de los periódicos clericales que nos representan como fanáticos de la irreligión. Exto no es exacto; es precisamente lo contrario de la verdad.

Creo, por lo que á mí se refiere, que sería muy lamentable, sería mortal, comprimir las aspiraciones religiosas de la conciencia humana. No queremos esto; queremos, por lo contrario, que todos los hombres puedan elevarse á una concepción religiosa de la vida, por la ciencia, la razón y la libertad. No creo que la vida natural y social basten al hombre. Cuando en el orden social haya realizado la justicia, advertirá que aun le queda un inmenso vacío por llenar. Tampoco dudo en reconocer que la concepción cristiana es una forma altísima del sentimiento religioso, y me agradan muy poco algunas groseras burlas que se hacen sobre el cristianismo y los sacerdotes »

También el partido socialista belga, que está en gran predicamento, rechaza rotundamente la orientación antirreligiosa, y son muchos, casi todos, los que allí concilian las dos opiniones: El *catolicismo para el alma, el socialismo para el cuerpo*; síntesis que he tomado de sus públicas declaraciones. Su jefe Vander velde no cesa de predicar el respeto para las ideas religiosas, y califica de inconscientes á los que injurian al Crucificado é insultan á la Virgen, imagen sublime, dice, del dolor materno. Pedida su opinión sobre el clero regular, contestó sin embajes: «Yo no creo que los conventos sean asilos de todos los vicios, y me cuesta trabajo sustraerme de las simpatías que siento por esos millares de religiosos que han abandonado los placeres y goces del mundo para consagrarse á su ideal, para cuidar á ancianos y enfermos, para recoger huérfanos, para ir á morir en tierras extrañas entre coléricos y leprosos, para ordenar á todos los hombres que se amen como hermanos » Hasta en un congreso de librepensadores celebrado en Bruselas dijo uno de los principales oradores: «*nous ne voulons pas de mangeurs de curés*». «*No'n volem de menja-capellans*». En una de las salas de su casa del Pueblo podéis ver la imagen de Cristo. No ha mucho la visitaron algunos centenares de «*Brotherhoods*», ó sea socialistas ingleses, cuyo jefe comenzó leyendo un texto del Evangelio de San Mateo; y los discursos socialistas alternaron con cánticos religiosos, sobre todo con un sentidísimo himno á Jesús. ¿Por qué, pues, aquí han de imperar intransigencias que no han traído los socialistas, sino los radicales franceses? No he de molestar á nadie con inculpaciones mortificantes; pero una necesidad de defensa me obliga á echar la responsabilidad sobre ese arrivismo contemporáneo, del funesto arrivismo que también se ha desarrollado entre nosotros, el cual, buscando plataforma donde entienda hallarla más fácil, sin reparar ni en medios ni en consecuencias, lanza á sabiendas á las masas á la irreligión. Digo á sabiendas, porque les denuncia la violencia artificiosa, que artificiosa es, de su lenguaje, encaminada á provocar la acción por la fuerza y la fuerza de la acción, ó sea la imitación forzada, especie de *miriaschit* ruso. Ellos saben que del estado mental de esas masas al de catalepsia ó histerismo, hay muy poca distancia, estado en que el monoideismo, y el más fuerte de los monoideismos, el del instinto de conservación, el del horror al hombre, á la miseria, tiene la eficacia de una fuerza, y sin embargo, no reparan en presentarles á Dios y á sus ministros como enemigos de los pobres, siendo así que hay un enorme partido social católico, esparcido ya por todo el planeta, rayano, en no pocos, en la frontera de la utopía.

Me dirijo, por fin, á la juventud, en parte de la cual se han infiltrado ideas como la de próxima muerte de la Religión positivas, sobre todo del catolicismo, y que hay que expulsar las Ordenes religiosas por enemigas de la civilización, y procurar la extinción del Papado por ser un atavismo, debiendo imitar, dicen, el ejemplo de Europa. Con este motivo, se está conjugando el verbo *europaizar* tan á capricho que buena sale la Europa de estas conjugaciones. Creo haber tenido ocasión de conocer algo á Europa. Hay realmente una Europa turbulenta, hostil á toda religión, á veces á todo procedimiento de Gobierno. Aquí imaginan muchos que esta es la verdadera Europa, la de sus deseos, y hasta creen que no hay otra. Platón notó en su tiempo un fenómeno político social que ha tomado gran relieve en los tiempos modernos. Ha habido siempre, y hay ahora más que nunca, cierta clase de gentes que, á fuerza de parecer en las plazas públicas, acaban por creerse que son los más, apesar de ser muy pocos; y lo que es peor: aparece creérselo todo el mundo. Pues bien; la verdadera Europa, la que gobierna, salvas poquísimas excepciones, la que inventa, la que prospera, la de orden y sensata, y afortunadamente es la inmensa parte de la población, es la Europa de la Biblia, ó la Europa del Papa, como en los Estados Unidos y el Canadá encontré una América practicante, hasta devota. Engañan á los jóvenes quienes les inculquen lo contrario.

Por lo que voy diciendo, iréis, señores, comprendiendo los motivos de esta conferencia. Jamás se me hubiera ocurrido molestar al público convocándole á oír en un teatro á persona obscura que no puede ostentar posición, títulos, ni merecimiento en esfera alguna, si la lástima que ha llegado á inspirar Barcelona por su anarquía, hecha pública para su daño hasta en los *vademecum* ó manuales para viajeros, no me indujese á un acto de tal temeridad con determinismo irresistible. Esta hermosa Ciudad, que es como mi ídolo, ha sido escogida por laboratorio de ensayo de utopías *in anima vili*. Servimos, señores, de conejos de estudio. Me dicen que se han arrojado desde un principio como unas 120 bombas; el número de muertos y heridos ha sido grande; ahora las huelgas, acompañadas también de heridos y muertos se suceden sin interrupción, y sobre todo, hay un sedimento de indisciplina y de odios tal, que veo difícil evitar una gran desorganización social. Las pérdidas son incalculables, y desde luego, las principales víctimas son los propios obreros. Lo fueron en 1835, el 42 y el 43; más aun el 54 y el 55; lo son ahora.

Los corazones, pues, están notoriamente enfermos, y hay que salvar á esta Ciudad, y no se puede salvar sino con grandes proyecciones de luz, singularmente en ese mundo obrero, que es carne de nuestra carne, y cuya cultura y elevación de nuestras industrias, y con ellas, de nuestro nivel de vida, así material como moral.

No he venido, pues, á hacer una disertación más, que hartas se han oído ya, sino á realizar un acto: acto encaminado á la pacificación de este país. Yo veo á una parte de esta población orientada hacia las luchas religiosas. En el partido republicano, sobre todo, abundan los que están deseándolas, y hasta provocándolas, y entiendo yo que para propio daño y descrédito de su partido. Considero muy funesta esta orientación, porque, si grandes han sido las agi-

taciones políticas durante los últimos años, las de índole religiosa serían peores, pues que no hay apasionamientos que enardezcan tanto los ánimos como las luchas de religión: luchas más terribles donde de lo ideal á lo real haya poca distancia, y el ideal tenga poco ó ningún contenido espiritual aportado por el cultivo del saber especulativo, sino un lastre analfabético y falta de hábitos de trato social.

Planteamiento de la cuestión

Señores, importa mucho que acabemos con las convulsiones locales. Las corrientes degeneran aquí pronto en torrentes cuyo cono de deyección abarca gran área social. No pretendo que estos estados de opinión sean tan autóctonos que nazcan aquí como los hongos en los bosques. Desde luego copiamos mucho á Francia; ahora al radicalismo francés. Pero no se desarrollarían sin ambiente favorable, y este ambiente lo ha traído lo que menos se podía pensar, á saber: el ideal único y exclusivo de las pesetas. Mas tan sólo no es indígena, que á medida que nos vamos europaizando, esta mentalidad, si mentalidad se puede llamar, se va hasta cohonestando y generalizando.

La versión, la traducción, será todo lo mala que se quiera, pero no originaria. Implica una mentalidad, si se quiere superior, con más lastre científico; pero mentalidad europea contradictoria de la vida espiritual. Y esta es para mí la gran cuestión contemporánea, la cuestión social, el socialismo obrero, el cual no es sino una fase de otro problema mucho más complejo. La cuestión social aparece más viva aún, más intensa, y allí toma origen, en *esos parvenus*, en esos fenicios, que dan cada vez más el tono á la sociedad. Ellos han determinado una orientación de vida que ha soliviantado todo el mundo del trabajo. Al hedonismo, como único ideal, tiene derecho todo el mundo, y la astucia ó la fuerza, que son las dos armas de los animales fuertes, decidirán de la suerte de los hombres: ó sea la selección en el *struggle for life*. Las aspiraciones del socialismo radical son la parodia de las del *parvenu*.

Viajad, y veréis con que desdén, y hasta aires de superioridad, trata á los de tercera, á los que huele sin caudales, el socialista del ferro-carril, de la estación, de la aduana, del restaurant, del hotel, del coche. Tienen exactamente los mismos instintos, por no decir aumentados, del fenicio. Y á medida que conoceréis pueblos y hombres, notareéis, no un rebajamiento, sino un hundimiento, de la vida espiritual, de la vida de sentimientos elevados.

El fenómeno más característico, la síntesis, es la moda; ó sea la última corriente, la idea más original, lo más moderno, lo del trimestre, del mes, de la semana, el día, el instante, el movimiento continuo, la esclavitud de la modernidad, la locura de variarlo todo sin mejorar nada, *fregolizar* de continuo por vanidad, por imitación, fatigándose, jadeando como bestias de carga, tras el dinero; pero dinero que esperan que casi exigen, el sastre, la modista, el peluquero, el chauffeur, el tendero, el joyero, los que provocan la degeneración de la elegancia en record de precios, de artículos carísimos, los casinos de la Riviera, y no pocas veces, ese socialismo de la disolución social. Hablar de moral á tales gentes, y mucho menos de religión, es como rezar en un baile

de Carnaval. Viven en el más completo amoralismo. De suerte que el mayor problema contemporáneo, es algo más que doctrinal; es de vida. La cuestión social es lo que llaman vida moderna. Claro es que los problemas de vida arrancan de las ideas, y al fin se resuelven en escatología. La vida es según el metro que se la mide. Si se avalora por otra, es totalmente distinta á que si se avalora por sí misma.

El *carma* budista, el *nirvana*, la metempsicosis india, el cielo cristiano, determinan la vida presente de los pueblos respectivos. Hoy la medida general es la vida actual; de la otra ni se quiere saber, ni oír nada. Es una estridencia demasiado chillona en ese desbordamiento, en ese desenfreno, de los instintos egoístas, instintos que en la inmensa parte de la humanidad no pasan de los instintos de conservación y de reproducción. Por consiguiente, tropezamos con un problema moral, ó mejor, con un problema religioso, porque no olvido nunca la frase de Portalis: la moral sin religión es como la justicia sin tribunales; y aun más que esto: la moral, ó es sobrenatural, ó es absurda, porque la mecánica no puede engendrar obligación; la moral es escuela de la creación, pues que sólo el autor de las cosas tiene autoridad para mandar á su obra, y sólo él tiene la superioridad que exige el mando, sólo él, puede ejercer el imperativo categórico: la moral tiene su base en Dios, más para el hombre es una orden.

Se siente, pues, ya la necesidad de elevar el nivel de la vida. Su grosería ha acabado por fatigar á las personas que se estiman algo más que ser esclavos de compras y ventas, de paseos públicos, de palcos de teatro, de sombreros y joyas, personas que viven sentimientos más nobles que los meros instintos de la conservación, de la reproducción y de esa vanidad del halconeo.

Y si esto acontece en las capas sociales altas, ¿cómo en las bajas no se había de hacer alarde de costumbres todavía más inferiores? Las letras, y aun más, las virtudes, se asfixian en esta atmósfera tan mefítica, y tienen que ocultarse, punto menos que pedir perdón, para parecer ante los que tanto gallardean, ante esos enquillotrados; á pesar de que nunca hubiesen podido ser nada, sin esas letras y esas virtudes. Ya es hora de que los intelectuales, arrollados por los que explotan sus descubrimientos, sus leyes, su ciencia, se den cuenta del triste papel que en la ostentosa sociedad con tanta torpeza se han reservado; y de que en el otro campo, en el de la utopía, sólo se clasifican los brazos, no los cerebros: aquí los músculos lo son todo: la substancia gris es sin valor. ¿Todavía no advierten que en ambas esferas están descalificados? A ellos, pues, más que á nadie interesa el problema de la dirección espiritual del mundo, y ellos son los únicos llamados á resolverle, porque los otros corren tras el marco, el franco, la libra; la utopía misma ¿qué ha de resolver jamás nada, si no es otra cosa que otra forma más de ese kaleidoscopio social? ¿Todavía no se han enterado de que una solución individual económica es su única aspiración y que es á todas luces irrealizable? No se vaya por esto á creer que me oponga á las artes, al confort, ni á las modas; lo que me repugna, es ostentar escepticismo é irregularidad una vida moderna vacía de todo contenido espiritual. A resistir esta corriente invito á los intelectuales, para marcar, y hasta imponer, una dirección superior.

¿Cuál dirección?

No se me oculta que las dificultades que se ofrecen son enormes. Nos hemos distanciado tanto unos de otros que la convergencia es no menor problema que los otros. Por mi parte, en nada puedo contribuir á solucionarlo por insignificante; no paso de ser un ínfimo estudiante. Pero como estudiante, sólo como tal, me dirigí el pasado diciembre á la Ciudad eterna, á la de los grandes recuerdos, á la capital del orbe católico. Ya lo sabía; pero, á pesar de saberlo, quedé atónito ante aquella profusión del arte. Sus grandiosas iglesias, que más que templos, parecen salas enormes con techos planos que ostentan bellísimas pinturas, techos que descansan sobre dilatadas hileras de columnas de mármol ó jaspe macizas, aquellas iglesias radiantes de luz, alegres como el rayar del alba, son grandes maravillas del arte. Los desnudos Apolos de los Museos y los frescos de sus numerosos palacios, me trasladaron á la época del Renacimiento, á aquel laboratorio de la filosofía y del arte antiguos, importados á aquel eclecticismo de manga ancha que resucitó en Pisa, en Padua, en Mantua, en Bolonia, en Florencia, en la propia Roma, toda la filosofía griega, la jónica, como la itálica, sobre todo la ática con la famosa Academia platónica fundada por Cosme de Médicis, escuelas donde se enseñaron desde el panteísmo eleatense al estoicismo, desde la kábala del Conde de Mirandola y del franciscano Zorzi á las utopías platónicas de Campanella. Yo nunca he pedido al pincel ni al sentimiento convenciones, y la luz de la filosofía siempre ha sido vacilante y trémula. Los grandes, los sublimes maestros, Platón y Aristóteles, me han admirado más en las proyecciones fijas y luminosas del obispo de Hipona y del Doctor de Aquino que en los originales. De aquí mi impresión, entiéndase bien, la mía, y como mía sin valor, fuese la de un exceso de antropomorfismo helénico. El objeto de mis preferencias es la profunda síntesis cristiana, expresada en las palabras *unitas fidei, unitas sacerdotii*, que figura en la colosal cúpula sobre el altar de San Pedro, así como las severas estatuas de los fundadores de las órdenes religiosas, únicos santos que ostenta aquel grandioso templo, como para indicar á los fieles, cuales son, sobre todo, desde el siglo XVI, los capitanes de la milicia cristiana.

También como estudiante, me había dirigido dos años antes á las Universidades Alemanas. Al par que en las demás naciones, hay marcado movimiento de concentración en Berlín. Allí, entre sus museos, descuella el de las religiones. Se han amontonado en él no sé cuántos, pero sí un crecido número de millares de ídolos, Dioses, Altares, saliendo el alma profundamente apenada de aquel espectáculo, al parecer tendencioso, puesto que si bien no conozco los propósitos que sugirieron esta colección, no quisiera pecar de maligno, atribuyéndola á un refinamiento de escepticismo: sólo faltan en el frontispicio las siguientes palabras: *he aquí las religiones positivas*.

También para estudio, me dirigí á Londres. Allí hacen la ciencia visible en sus museos. Pero si las salas de geología y de otras ciencias naturales son dudosamente tendenciosas, la de antropología lo es de un modo tan marcado que salta á la vista la intención de demostrar la descendencia humana de los cuadrumanos, y por éstos, de los grados inferiores de la vida. Se vé, se palpa darwinismo en todas las manifesta-

ciones: en el frontispicio se podría poner: *He aquí las teorías de Huxley y de Spencer*.

Estas son las tres capitales que llevan la dirección espiritual del mundo. La contradicción, como véis, es irreductible á una afirmación común, y por consecuencia, la labor hacia una dirección única es para espantar al más animoso. Y sin embargo, se siente la necesidad suprema y angustiosa, porque la realidad la impone, de orillar, cuando menos, los terribles conflictos que se presienten, prodromos de otros todavía más terribles. La religión ha marchado siempre unida á la Filosofía, y si puso reparos á la Ciencia, en su seno se crió Copérnico, y León XII en el primer tercio del pasado siglo borró del Index los libros de Galileo; como poco después el Cardenal Mai descubría los palimpsestos. La Filosofía, en cambio, se ha empeñado en prescindir de la religión y hasta en combatirla; y la Ciencia en suprimir Religión y Filosofía.

Ciencia de las religiones

Me temo entrar en la disertación que quisiera eludir. Parecerá acaso lo que sigue, el cuerpo de un discurso con tiempo preparado á que he pegado cabeza y cola locales. No tengo tiempo para preparaciones, y precipitadamente he tenido que perjeñar este desaliñado estudio; pero afirmo que responde á estados de opinión locales que me inducen á entrometerme en temas concretos, y el primero de ellos, el de la vitalidad de las religiones positivas, desconocida y negada.

Numerosas son ya las Cátedras de historia comparativa de las religiones, creadas desde 1877 acá. Método y finalidad son dudosos, no sólo desde el punto de vista católico, sino del cristiano. Además se están celebrando Congresos cuaternarios no menos sospechosos. Así como hay muchos «tragacuras», también abundan los «come-religiones», pero no tanto como ellos se imaginan. Los tales hacen tiempo que dan por muertas las religiones existentes. Sin embargo, no deben tener mucha firmeza de convencimiento cuando en los censos oficiales que han realizado los gobiernos, sólo declaran no pertenecer á una religión positiva, 82,000 en el censo de Francia de 1872; 36,082 en el de Italia de 1901, y 17,203 en el de Alemania de 1905. En cambio, según la estadística que considero más exacta, hay en la actualidad 549 millones de cristianos, 235 millones de confucionistas, 210 millones de bramánistas, 202 millones de mahometanos, 120 millones budistas, 49 millones tahoístas y sintoístas, 11 millones de judíos y 157 millones fetichistas. Nunca había habido tal

número de cristianos: como hay algunos millones más de judíos que en tiempos de David y de Salomón, y hasta más paganos que en pleno paganismo; y á medida que aumente la población crecerá también el número de creyentes, de paganos que adoran fetiches. Son, como véis, demasiados millones para que se los trague nadie.

Así es que me permito decir á esos jóvenes que esperan su desaparición inmediata: *hay religiones positivas para mucho rato*. Ni los Filósofos, ni los Científicos, han podido lograr jamás cosa que se le parezca. Con *distingos, entiendo, juzgos, opinos y me parece*, no se engendran religiones ni deberes. Cuanto al Cristianismo, en general, que ya Juliano el Apóstata daba por muerto; que el filosofismo francés del siglo XVIII pretendía sepultar y que desde las columnas de tantos periódicos y revistas, y hasta cátedras y libros, se le pinta en la agonía, yo sólo recordaré que, si bien al cabo de XIX siglos, todavía le escapan más de dos tercios de la humanidad; sin embargo, en la extensión abarca la mayor parte del planeta, y en la dominación todavía más. Las otras religiones positivas de nacionalidad independiente ocupan 16.139.000 kilómetros cuadrados, con 531 millones de habitantes. Aun cuando se sume todo el Indostán, no pasan de 21 millones de kilómetros cuadrados, al par que los países cristianos, ó por ella dominados, ocupan un espacio de 108.500.000 kilómetros cuadrados, y si descontamos la India, 103 millones con una población de 1.009.652.000. Claro que no voy á establecer el principio del territorialismo, sentado por la Confesión, y subsiguiente Tratado, de Ausburgo, aun cuando los hechos hartamente confirman aquel principio, á saber: *Cujus regio, hujus religio*. Mas me permito prejuzgar que el predominio de la raza blanca, á que va anexo el cristianismo, es feliz augurio de que, lejos de desaparecer, como profetizan los anticristianos, el cristianismo extenderá cada vez más su radio de acción. El hecho de que no hay civilización sino en las naciones cristianas, habla tanto al corazón de todos los pueblos modernos que, no dudo de que á la sombra de la Cruz se elevará toda la vida espiritual humana, siendo el más eficaz vehículo los transportes modernos, y hasta las mismas ideas disolventes que las demás religiones, excepto la cristiana, no podrán resistir, según estamos ya tocando. Confío que estas mismas ideas allanarán grandes obstáculos seculares; como la acción disolvente del ácido carbónico, al desmenuzar las rocas, ha preparado las capas sedimentarias para el cultivo agrícola.

(Acabará).

NOTAS AL MARGEN

Libros Castellanos

EL DRAGÓN DE FUEGO, por Jacinto Benavente. — Biblioteca Doménech. — Barcelona.

Ha sido un acierto de los Directores de la Biblioteca Doménech incluir entre los volúmenes de su colección una de

las mejores piezas teatrales de Benavente.

El prestigio de Benavente basta por sí solo á honrar una Biblioteca; mucho más, si se tiene en cuenta que es la obra escogida una de las mejores del autor.

Sin ser personalmente muy devoto del arte de Benavente, y molestándome las influencias extranjeras con que viste su constante obsesión de agudeza, me creo, á pesar de todo, en el deber de reconocer que es hoy en España quien con más soltura y hábil conocimiento de los recursos cultiva el teatro.

Ciertamente no supera á Sheridan el viejo maestro en la punzante intención, ni á Bernardo Shaw, el más sutil y penetrante de los modernos; ni en el diálogo llega á la flexible volubilidad sin amaneramiento de los franceses.

Pero hay en él, además del dominio técnico, una escrupulosidad literaria tan castiza que fácilmente permite olvidar sus alambicamientos con debilidades oratorias.

Por esto podemos felicitarnos de que la casa Doménech, con la publicación de *El Dragón de Fuego*, nos haya dado no sólo un libro de ingenio, sino también unas bellas páginas de prosa castellana.

* * *

ERNESTINA, por Prudencio Bertrana.— Traducida del catalán por M. Aguilar.—Biblioteca Doménech.—Barcelona.

Una de las cosas que más debemos agradecer á la Biblioteca Doménech es el desinterés con que ayuda la expansión literaria de nuestras mejores producciones catalanas.

Prudencio Bertrana, recientemente incorporado á la Biblioteca, es el más fuerte de nuestros prosistas jóvenes.

Naufreus, *Crisàlides* y sobre todo *Josafat* le han colocado entre Ruyra, Casellas y Víctor Catalá, los grandes maestros de la prosa catalana.

Del caduco ruralismo ha sabido aprovechar Prudencio Bertrana todos los elementos de vigor que han hecho ceñido, jugoso y fiero su estilo.

Su vivir alejado de la metrópoli le ha enseñado el sabor humano de estas vidas humildes de provincia que aguantan la intervención de secular en el destino de la raza.

El cotidiano y sórdido batallar por la vida han matizado de sabias humildades é ingenuas altanerías todos los aspectos de su sensibilidad artística.

Hoy es Prudencio Bertrana no sólo un estilista, sino también un observador. Tal vez ciertos dejes de naturalismo de escuela le perjudican todavía; pero gracias á su dura sinceridad se hace perdonar sin esfuerzo.

Ernestina no es, á mi entender, ni en mucho, la obra más acabada de cuantas ha publicado el ilustre prosista.

Llega, con todo, á darnos idea de las excepcionales cualidades de Bertrana,

gracias á la traducción excelente de Marius Aguilar, el brillante periodista.

* * *

CIELO AZUL.—Novela por A. Reyes.—Madrid.—Librería de Fernando Fe.—Barcelona.—E. Dieste, Cortes 596.

Es Arturo Reyes uno de aquellos autores que bien puede consolarse de que la inmortalidad no le perpetúe el nombre después de su tránsito, en gracia á la popular aclamación con que es saludado en vida.

La última novela que nos ofrece no desdice del carácter general de su obra. Yo haría en esta una excepción á favor de algunas poesías de ceñido y puro casticismo. El resto puede dejarse sin escrúpulo para los que tienen la costumbre de leer por leer.

Ciertamente no he de negarme á reconocer la facilidad retozona con que Arturo Reyes juega el estilo en sus obras en prosa. *Cielo Azul* viene á confirmarla nuevamente.

Y á la vez perjudica la intensidad de la acción, desdibuja los personajes y fatiga por exceso.

* * *

EN FLANDES SE HA PUESTO EL SOL, por Eduardo Marquina.—Biblioteca Renacimiento.—Madrid.

Seguramente no es á través de su lectura la mejor manera de juzgar esta obra. Por fuerza han de contribuir á su éxito el aparato escénico y la pompa declamatoria de buenos actores.

Eduardo Marquina es en ella el gran creador verbal de siempre. Pero no es el poeta lapidariamente definitivo de las *Elegías* ó del *Vendimión doméstico*.

En Flandes se ha puesto el Sol prueba el enorme trabajo de asimilación realizado por el poeta.

Pero todavía más que otras producciones (*Las hijas del Cid* y *Doña María la Brava*) descubre cierto desorden y apresuramiento en la asimilación; cierto abandono á la facilidad desbordada del propio verbo, dócil antes á un juego externo de habilidades y al ahondamiento de las raíces espirituales de la raza castellana.

La ligereza de Marquina en esta obra recuerda la manera de Zorrilla.

Ejemplo: toda la escena final del acto primero que termina con la gallardía de estos versos:

Don Diego

Dejadme solo. Toda mi energía,
toda mi fuerza he de juntar ahora,
para llegar con bien al nuevo día...

Magdalena

¿Por qué os disgusta nuestra compañía?

Don Diego

¡Por qué mañana os he de amar, señora!

Con todo hay bellos fragmentos que recuerdan el equilibrado *mediterraneanismo* del poeta.

Ellos son, á mi entender, lo mejor de la obra, á parte de ciertos romances á la manera de Góngora, muy apreciables también.

* * *

LOS COHETES DE LA VERBENA, por Pedro de Répide.—Novela Madrileña.—Madrid.—Librería de Pueyo.

Es muy compuesto el estilo de Pedro de Répide, y á fuerza de insistir, se repite y nos cansa. El secreto de su encanto estaba por mitades en cierta amable erudición histórica con dejes á polvillo de vetusta librería y en la intencionada y jovial imitación de algunos autores poco vulgarizados.

Desde que adivinamos en Pedro de Répide la preocupación de fidelidad al sistema, encontramos en sus libros una disminución de gracia.

Los Cohetes de la Verbena parece un cuento alargado. Los *rellenos* perjudican la frescor del relato en algunas de sus páginas, singularmente en aquellas en que el autor ilumina con la luz de su decir pulcro, insinuamente y matizado de donaires, los rincones del Madrid viejo ó nos descubre la eterna fibra del alma popular como en la escena de *Solledad* y el *Platerito* en el patio de la Academia de baile.

¡Lástima que no haya una mayor unidad en toda la obra!

Un cuento de viejas, que cierra el libro, ya se ajusta más á la antigua ley de Pedro de Répide. Las últimas páginas en que el autor nos habla de los juegos de niños en una anchurosa plaza llena de sol, son admirables.

Revive en ellas todo el gracejo sin transcendencia de Pedro de Répide.

* * *

CUENTOS DE AMOR, por la Condesa de Pardo Bazán.—V. Prieto y C.^ª, Madrid.—Enrique Dieste.—Cortes 596.—Barcelona.

Es un volumen de interés para los que gusten de apreciar en conjunto la producción de la distinguida escritora, esparcida en periódicos y revistas.

La lectura de estos cuentos me ha producido la impresión de algo lejano y panorámico.

* * *

LA INSURRECCIÓN.—Novela por Luis Rodríguez Embil.—Sociedad de ediciones literarias y artísticas.—Paul Ollendorff.—París.

Sale en esta novela un intenso patriotismo al calor del cual se anima la acción destacándose los detalles episódicos con fuerza extraordinaria y flu-

yendo el lenguaje con felices atrevimientos de adivinación poética.

Las tres partes del libro: *La conspiración*, *La guerra* y *La paz*, son como tres cantos vibrantes de emoción.

Tal vez en algunos momentos apunta el lirismo excesivo. Pero la discreción del autor salva enseguida este peligro y aun otro mayor, como fuera el de herir la susceptibilidad española á la cual da por anticipado toda suerte de satisfacciones en un cariñosísimo prólogo.

La edición del libro muy sugestiva.

* * *

LA RECONQUISTA DE AMÉRICA, por *Fernando Ortiz*.—P. Ollendorff, editor.—París.

Es este libro una recopilación de artículos publicados en el *Tiempo* y en la *Revista bimestral cubana*, de la Habana, por el doctor catedrático Sr. D. Fernando Ortiz.

La documentación científica del autor se revela en la variedad de los temas desarrollados, así como también la agudeza de observación que un estilo ágil y cálido hace más notable todavía.

Bastan algunos trabajos de los contenidos en el libro, como los titulados *El cofre del Cid*, *La fuerza del idioma*, *Las sugerencias del egoísmo* y el ingeniosísimo sobre Lassalle, para justificar la fama de periodista de D. Fernando Ortiz.

La casa Ollendorff, de París, ha prestado un excelente servicio á las letras americanas, reuniendo en un volumen aquéllos artículos.

* * *

CRÍTICAS MUSICALES, por *Gustavo E. Campa*.—(Director del Conservatorio de México).—Paul Ollendorff, editor.—París.

Sorprende, ante todo, la variedad del libro, y en la variedad, el caudal de justos y personales comentarios con que el distinguido musicógrafo mejicano ha cumplido sus deberes de *informador* de una manera sagacísima y muy en razón

para revelarnos toda la amplitud de su juicio crítico.

Es de alabar la destreza con que el señor Campa satisface un sin fin de curiosidades á la vez que desvela nuestra inquietud espiritual y nos induce á laboriosas y fecundas reflexiones.

Los detalles que nos dá de la vida musical en Berlín, Viena y Roma, no adolecen nunca de superficialidad reporteril; algunos artículos de Bibliografía musical nos dicen su preparación sólida y libre de partidismos; las crónicas sobre Berlioz, Weingartner y Rimsky Korsakoff, acusan en él una discreta fineza literaria, pequeñas observaciones al azar (singularmente al hablar de Wanda Landowska) afianzan su gusto depurado.

No quiero con esto decir que crea indiscutibles sus opiniones. Paréceme desigualmente apasionado al hablar de Massenet y de Strauss; pero aún el mismo apasionamiento dá más vida al libro.

El prólogo de D. Felipe Pedrell acaba de aumentar los merecimientos del libro.

* * *

SUSANITA.—*Novela de Jean Rameau*.—Versión Castellana de Miguel de Toro y Gisbert.—Librería Paul Ollendorff.—París.

Novelita *para todos*, muy digna de figurar en la colección *Veladas del hogar*, que publica la casa Ollendorff de París.

Cumple todas las condiciones de esta clase de libros: interés, juiciosa amenidad y delicados primores de sentimentalismo con ribetes de psicología.

Yo he recordado durante la lectura á Bourget y á Bordeaux... Pero todavía es *Susanita* un libro más para las familias que los de aquellos autores.

La gracia juguetona del estilo—que el Sr. D. Miguel de Toro y Gisbert ha sabido conservarnos en la traducción—no deja de entretener ni un solo momento.

J. M. LÓPEZ PICÓ

ART. 2.º La enseñanza elemental será gratuita en las escuelas municipales adoptadas ó adoptables, que acepten los bonos escolares.

ART. 3.º Todos los años los municipios deben dar, al jefe de la familia ó al tutor, para los niños de 6 á 14 años que tiene el deber de hacer instruir, un bono escolar, valedero para la asistencia á una de las escuelas á que se refiere el art. 2.º á gusto del interesado.

ART. 4.º El bono escolar se calcula partiendo de las bases siguientes:

El mínimum legal de sueldo de los maestros municipales ó adoptados, según las categorías indicadas en el artículo 11.

El coste del material clásico para los niños es de 2 fr., y de 3 fr. para las niñas.

ART. 5.º En la cuantía del bono escolar y los poderes públicos intervendrán respectivamente el Estado con $\frac{1}{10}$, la provincia $\frac{1}{10}$ y el municipio $\frac{1}{10}$; sin que la parte correspondiente al municipio del servicio ordinario de la enseñanza elemental pueda ser inferior á la cuantía media de su intervención durante los tres últimos años.

ART. 6.º La administración del fondo especial escolar, constituido según el artículo cuarto, corre á cargo de una comisión de siete miembros designados por el Rey, comisión que se renovará por mitad cada tres años siendo reelegibles sus miembros.

Dos miembros de esta comisión pertenecerán á la administración municipal, otros dos á la administración provincial y otros dos se tomarán de entre los funcionarios de la administración central.

El Rey nombra al Presidente y al Secretario, este último fuera de la comisión.

ART. 7.º En la liquidación de los bonos escolares se prescindirá de los que accedan de cincuenta por clase.

Un real decreto podrá reducir dicho número.

ART. 8.º Los administradores provinciales liquidarán directamente con los municipios la parte que les corresponda del bono escolar, fijado por la comisión y con arreglo al artículo 6.º Esta comisión fijará también la parte que corresponda liquidar al Estado, á beneficio de la administración municipal y de las administraciones de las escuelas adoptables, deducción hecha de la cuantía de las subvenciones que en virtud de esta ley deben pagar el municipio y la provincia.

ART. 9.º Pueden desechar el bono escolar, las personas responsables de la instrucción de los niños.

1.º Que instruyan ellos mismos sus hijos ó los hagan instruir en su casa ó en una escuela determinada, que sustituya á la enseñanza elemental ó que sea preparatoria de la enseñanza media ó de la enseñanza técnica.

2.º Que no tengan domicilio fijo.

3.º Que tengan graves motivos de conciencia contra la enseñanza dada en todas las escuelas elementales situadas en un radio de cuatro kilómetros.

4.º Que no logren que su hijo sea admitido como alumno en una escuela elemental situada dentro el radio de cuatro kilómetros.

5.º Que puedan presentar una declaración del médico que atestigüe ser el niño inepto para ir á una escuela situada dentro el radio de cuatro kilómetros de su habitación.

En caso de negativa reiterada del bono escolar sin motivo válido, las personas responsables de la educación de sus hijos podrán ser amonestadas á compa-

El Estatismo y la Cultura

La Instrucción Pública Obligatoria en Bélgica

Texto del Proyecto de Ley que modifica la ley orgánica

de la enseñanza elemental (1)

(Conclusión)

ARTÍCULO PRIMERO. Queda prohibido el empleo de niños de menos de 14 años.

Podrá emplearse el niño de 13 años que haya obtenido el certificado de los estudios elementales.

(1) En el número pasado, al reproducir el preámbulo, presenté, por efecto de una confusión, como ley aprobada, lo que solamente es proyecto ministerial elaborado conjuntamente por las dos tendencias, avanzada y conservadora, del partido católico. Según esto, crece todavía más la significación de la reforma, por tratarse de uno de los numerosos casos en los

cuales los católicos belgas se adelantan á las peticiones de sus adversarios políticos reconociendo y haciendo propias las aspiraciones del país ante grandes necesidades sociales. Todo hace prever que, á pesar de la natural discusión levantada alrededor de este proyecto, la Ley de Instrucción Primaria Obligatoria, será á no tardar mucho, un hecho en Bélgica.

recer delante del juez de paz, quien, en caso de mala fe reiterada, podrá usar de la reprensión y de la fijación en público.

Un real decreto fijará este procedimiento, el modo de usar el bono escolar y las condiciones de la frecuentación escolar.

ART. 10. Un cuarto grado de dos años se añade á los tres grados existentes de la enseñanza elemental.

El programa de este cuarto grado de tendencias profesionales, contendrá, principalmente, el trabajo manual para los niños y el trabajo doméstico para las niñas.

ART. 11. Los sueldos de los maestros de las escuelas municipales, incluyendo el eventual, no puede bajar en cada categoría de municipios de la cantidad indicada en el siguiente cuadro:

Municipios	Maestros	Maestras	Sub- maestros	Sub- maestras
Inf. á 5.000 h. .	1.400 fr.	1.300 fr.	1.300 fr.	1.200 fr.
De 50001 á 40.000 h.	1.600 »	1.400 »	1.400 »	1.300 »
De 40001 á 100000.	1.800 »	1.600 »	1.500 »	1.400 »
Sup. á 100000 h.	2.400 »	2.200 »	1.600 »	1.500 »

ART. 12. El maestro tiene derecho á un aumento de 100 fr. al fin de cada período de cuatro años de buenos servicios hasta que este aumento sobrepase en 900 fr. al sueldo mínimo de la categoría á que pertenece la escuela en donde preste servicio.

ART. 13. El maestro tiene derecho á una habitación y en su defecto á una indemnización que la compense. Esta indemnización se fijará ateniéndose al cuadro siguiente, según la categoría del municipio que el art. 11 ha establecido:

4. ^a categoría.	300 fr.
3. ^a »	400 »
2. ^a »	600 »
1. ^a »	800 »

ART. 14. A las infracciones del artículo 1.^o de la presente ley pueden aplicarse

las sanciones previstas en los artículos 14, 15, 16, 17, 18 y 19 de la ley de 13 de diciembre de 1889 que se refiere al trabajo de las mujeres, de los adolescentes y de los niños en los establecimientos industriales.

ART. 15. Se castigará con multa de 50 á 500 fr. y prisión de ocho días á un mes ó de una sola de estas penas, á todo aquel que directa ó indirectamente haya dado ofrecido ó prometido ya dinero, ya valores ó cualesquiera ventajas, ya socorros, con la condición de obtener del padre ó tutor poseedor de un bono escolar, la colocación del niño en una ó otra escuela.

Tendrán igual castigo los que hubieren aceptado las promesas ú ofrecimientos.

Tendrá igual castigo todo aquel que habrá usado de hecho, de la violencia para determinar al padre ó tutor ó le haya hecho temer la pérdida del empleo ó de exponer en grave riesgo su persona, familia ó fortuna.

En los dos casos 1 y 3 que preceden, si el culpable es funcionario ú oficial público, se le aplicará el máximo de pena y tanto la multa como la encarcelación podrán doblarse.

ART. 16. A medida que la situación lo permita y en definitiva desde 1.^o enero de 1917, no se admitirán como nuevos maestros en las escuelas determinadas en el art. 2.^o más que los candidatos belgas que posean los títulos de capacidad á que hace referencia el art. 9.^o de la ley orgánica.

ART. 17. El art. 1.^o de esta ley entrará en vigor el 1.^o de enero 1914.

ART. 18. El gobierno queda autorizado para coordinar las disposiciones de la presente ley con las de la ley de 20 septiembre 1884-15 septiembre 1895 que estén en vigor.

El texto de las disposiciones, una vez coordinadas, formando la ley orgánica de instrucción elemental, se insertarán en el «Monitor».

El médico moderno tiene ante sí un inmenso laboratorio, y debe dirigir su ciencia, por lo menos tanto á una acción de profilaxia social como á la terapéutica individual de sus pacientes. Los progresos de la higiene van orientando á las ciencias médicas á la precisión, á la extinción de raíz de los focos mórbicos, á la depuración de los ambientes, al saneamiento en masa. La misión que *Medicina Social* trae consigo no puede, por lo tanto, sernos mas simpática. El médico, que esta revista tiende á formar, debe ser ante todo un ciudadano consciente y decidido mantenedor de sus derechos en favor de sus convecinos: debe intervenir en la vida municipal, en las corporaciones, y extender su acción facultativa al cuerpo mismo de la Ciudad.

El examen de los dos números que llevamos recibidos de esta revista nos confirman en la buena opinión que de ella formamos al enterarnos de su dirección y fines.

He aquí una lista de los artículos más salientes aparecidos en estos dos primeros números:

Patronato de Cataluña contra la tuberculosis: Granja Sanatorio de Tarrasa, por el Dr. Soley y Gely.—Influencia sanitaria de los Talleres domésticos, por el Dr. Domingo González Balaguer.—Sobre la reglamentación de las prostitutas, por J. Herp.—La nupcialidad en Barcelona, en 1910 (avance demográfico) por el Dr. E. O. Raduá.—La cancerosis en Barcelona, por el mismo.—Boletines estadísticos mensuales de las defunciones ocurridas en los distritos municipales de Barcelona.—Reglamento del Primer Congreso Español de Higiene Escolar.

Sin protergar ninguno de los demás trabajos, de suma importancia é interés, nos llama preferentemente la atención el estudio que el malogrado Dr. González Balaguer escribió sobre los talleres domésticos de Barcelona, el cual contiene gravísimas denuncias contra los locales insalubres en que inhumanamente están obligadas á trabajar las infelices obreras, jóvenes en su mayor parte, víctimas de la opresión de industriales sin conciencia y de no estar todavía preparadas para la asociación en defensa de sus intereses.

Urge, sí, una campaña enérgica de intervención para el riguroso examen de todos los talleres anéxos á los grandes y pequeños comercios de la ciudad, así como de toda habitación dedicada á industrias domésticas, la mayor parte de las cuales son los focos de anemias y de tuberculosis, de esta terrible plaga que arrebató durante los dos meses de Enero y Febrero últimos, *doscientas noventa vidas* de vecinos de Barcelona.

Más elocuentes que toda literatura son las observaciones que publica *Medicina social* entresacadas de las reunidas por el Dr. González Balaguer, las cuales no podemos resistirnos á copiar íntegramente, subrayando algunos puntos. Léanse y medítense, y véase si se puede tolerar por más tiempo que existan en una ciudad que se precie de humana y culta locales de trabajo que como focos mórbicos irradian venenosa influencia en los obreros de hoy y en las generaciones de mañana:

«Observación 1.^a Joven de 25 años, sin antecedentes morbosos, de buena salud y perfecto desarrollo. Azares de la fortuna lleváronla á solicitar el ingreso en una *sastrería de fama* de esta ciudad. El taller, situado en los sótanos, es amplio, pero *no recibía otra ventilación que por rejillas abiertas en el techo, por lo que el aire resultaba viciado al poco rato, no sólo por la respiración de los trabajadores, si que también por el humo de los cigarros de los fumadores*. A los siete meses de trabajar en la casa empezó á desnutrirse, perdió el apetito y empezó á toser. Reconocida, pudieron apreciarse en el vértice del pulmón izquierdo fenómenos de condensación del tejido pulmonar, respiración áspera y ligeros crujidos á la inspiración profunda. Diagnosticada una tuberculosis incipiente, se la prescribió, á parte los medicamentos del caso, la estancia en el campo por unos meses. Cuatro después de la prescripción, que fué rigurosamente seguida, recobró perfectamente la salud.

Observación 2.^a Señora de 39 años, pluriplara, sin antecedentes, de buena salud habitual, que por haber sufrido pérdidas de intereses y quedar sin colocación su marido,

La Semana

En pro de la belleza de la Ciudad

Un meeting en el «Centre Excursionista de Catalunya» El día 20 de Marzo se celebró, en el local de esta entidad, la reunión magna de artistas, arqueólogos é intelectuales de Barcelona, de que habíamos ya hablado en el número 179. Reuniéronse allí representantes de todas las entidades artísticas y numerosas personalidades, en objeto de aprobar unas conclusiones encaminadas al embellecimiento de nuestra ciudad y á la conservación de los viejos edificios amenazados de derribo con motivo de la Reforma. El acto fué presidido por D. César A. Torras, Presidente del «Centre Excursionista» y el distinguido arquitecto D. Jerónimo Martorell dió á conocer un magnífico estudio desde el punto de vista artístico, económico y social del plan de Reforma que se lleva á cabo, comparándolo con los procedimientos empleados en otras grandes ciudades extranjeras. Esta conferencia fué ilustrada con numerosas proyecciones. Enseguida el señor Puig y Cadafalch pronunció un discurso abogando por la aplicación del plan de reforma modificado por el Ayuntamiento de 1902, al cual aludíamos en la noticia referida, y protestó contra el procedimiento de desmontaje de los monumentos y de su traslación por piezas, al Museo, afirmando que deben ser veneradas en todo lo posible, en el mismo lugar de su emplazamiento actual, puesto que su presencia dá sentido y nobleza á la Ciudad. Se aprobaron, en medio del mayor entusiasmo, unas conclusio-

nes que tienden, en síntesis al sentido del plan de 1902 referido.

Esta conclusiones fueron presentadas al Ayuntamiento. Barcelona entera espera que el Municipio no cometerá el sin igual desacato de no atenderlas y cumplirlas. La revista CATALUÑA se adhiere nuevamente á los meritisimos organizadores del meeting y á las conclusiones del mismo.

Una revista importante y una campaña de intervención social

«Medicina Social» Un grupo de médicos catalanes y españoles, conocidos por su desinteresado amor á las aplicaciones médicas en la vida social, han fundado la interesante revista con cuyo nombre encabezamos estas líneas. Su director es el distinguido médico sociólogo é hipeuista, conocido por sus obras y estudios sobre la terapéutica social y pedagógica, D. Enrique O. Raduá, y figuran en el cuadro de redactores, entre otros, los señores Azcárate, Bayo, Fisac, Gispert Blanch, Janssens, Mer y Güell, Presta, Macaya, Ripoll Fortuño, Rivas Moreno, Sangro, Segalá y Estalella, Soley y Gely, Verdereau, Xalabarder...

Su finalidad es mover á la clase médica hacia los estudios sociales, siguiendo con esto la orientación de todas las actividades contemporáneas, caracterizadas por un aportamiento de los respectivos métodos y conocimientos al estudio de las grandes cuestiones morales y físicas de la vida.

hubo de entrar en un taller de flores y coronas artificiales situado en la trastienda de un comercio importante. El local es de escasa cubicación, húmedo, de ventilación escasisima y tan oscuro que hace precisa constantemente la iluminación artificial. Sin causa aparente, empezó á toser y á fatigarse, perdió el apetito y tuvo algunos sudores nocturnos. Llamado á asistirle, diagnosticué una tuberculosis del vértice pulmón derecho y la recomendé, pues no podía dejar de trabajar, pidiera hacer su labor en su casa, que reunía bastantes buenas condiciones. *Esta petición la fué denegada* por el momento por estar en época de gran trabajo y ser ella la mejor obrera del taller. La enfermedad fué agravándose, y aun cuando más adelante le fué concedido trabajar en su casa, *el proceso pulmonar siguió su curso y falleció poco después.*

Observación 3.^a Joven de 21 años, soltera, robusta, bien constituida, sin antecedentes, y de profesión modista de sombreros; trabajaba en un taller situado en la trastienda de un comercio, *cuyas condiciones higiénicas son malas en absoluto; húmedo, oscuro, insuficiente y ventilado únicamente por una ventana abierta en el patio y por la puerta de entrada protegida casi siempre por un cortinón.* Su salud empezó á alterarse á raíz de terminar la temporada, perdió el apetito, sobrevino tos seca, fatiga al andar y pocas semanas después de principiar el mal tuvo un acceso de tos, una ligera hemoptisis que la asustó extraordinariamente. Diagnosticué una tuberculosis del vértice izquierdo en su primer período y la aconsejé pasara unos meses en el campo y en sitio en que hubiera bosque. Estuvo allí un mes, y encontrándose muy mejorada, volvió al trabajo solicitada por su principal; pero á los dos meses después se produjo la tos acompañada de expectoración espesa, volvió á fatiga y la pérdida del apetito y empezó á enflaquecer. Indiqué nuevamente y como principal, si no único medio de curación, la vuelta al campo. Cuatro meses siguiendo esta prescripción fueron suficientes para curarse, y hoy está casada y madre de un hijo, trabaja por su cuenta y disfruta excelente salud.

Observación 4.^a Joven de 18 años, soltera, de mediana constitución, sin antecedentes y de buena salud habitual. Trabajaba en un taller de lencería situado en un piso de una casa edificada en calle estrecha; las condiciones del mismo son: *cubicación en extremo insuficiente para las ocho personas que en él trabajan y una ventilación que se verifica por un balcón abierto á la calle, cerrado siempre en invierno y durante las horas de trabajo.* Como las enfermedades anteriores, al cabo de algún tiempo de trabajar en dicho local empezó á toser y á perder el apetito, y como en la primera, diagnosticué una tuberculosis incipiente y la recomendé dejara el trabajo y se fuera al campo. Esto último no pudo hacerlo por falta de recursos; pero dos meses de descanso, buena alimentación y medicación apropiada, fueron suficientes para obtener la curación.»

Y dice después de esto el Dr. González Balaguer en el párrafo final de su importante estudio:

«Inútil es continuar exponiendo observaciones en demostración de la influencia nociva de los talleres domésticos sobre la salud de los obreros que en ellos trabajan y de su acción como predisponentes á la tuberculosis pulmonar; pero sí es conveniente indicar, como enseñanza práctica, la necesidad absoluta de que por las autoridades sanitarias municipales se vigilen estos talleres y se obligue á los patronos á instalarlos en sitios ó locales de condiciones higiénicas aceptables. *Que esta intervención, tan obligada como necesaria, ha de levantar serias protestas de parte de los patronos interesados, es indudable;* los rendimientos que toda industria de la clase de las enumeradas al principio de este escrito produce en sus comienzos, son asaz escasos y la necesidad de reducir gastos de instalación lo bastante apremiante para impedir grandes desembolsos; pero como *la salud pública está muy por encima de toda consideración, y como en la fiscalización sanitaria que los municipios están obligados á ejercitar se persigue, no sólo el hecho de procurar la salud al individuo que necesita trabajar para vivir, sino*

también la salud del cuerpo social, comprometida con los talleres de las condiciones apuntadas, ya que los niños y jóvenes de hoy han de ser los hombres de mañana y DAR ORIGEN á NUEVAS GENERACIONES, QUE HABRÁN DE SER DESMIRRIADAS Y DÉBILES PARA LAS LUCHAS DE LA VIDA SI NO SON ROBUSTOS LOS PROGENITORES, tal fiscalización se impone con carácter imperativo y urgente. Oblíguese, pues, á todo patrono, varón ó hembra, cuando intente instalar en su casa ó comercio un taller, á sujetar previamente el local á la visita sanitaria y á cumplir cuantas prescripciones se le dicten, y vigílese después para evitar posibles transgresiones. La vigente Instrucción de Sanidad dispone y dá facultades á los municipios, representados en las cuestiones higiénicas por los inspectores municipales sanitarios, para la inspección de toda clase de talleres y para proponer y ordenar las medidas higiénicas convenientes; cúmplase pues lo estatuido y hágase uso de tales facultades: la salud individual y la pública ganarán, y todos habrán cumplido su deber.—† DR. DOMINGO GONZÁLEZ BALAGUER».

La Sociedad Astronómica de Barcelona

Trabajos y Observaciones Constituida ya la sección especial de estudios lunares, se han recibido varios trabajos de observación realizados por diversos miembros de la Sociedad, cuyo conjunto revela que el programa propuesto por el Sr. Presidente de la sección ha sido bien recibido por nuestros observadores.

Los estudios hasta ahora recibidos se refieren á apuntes pictóricos relativos al *Circo de Platón* observado bajo diversos ángulos de iluminación solar, registrándose curiosos perfiles que revelan la estructura del muro circular que le envuelve; otros están dedicados al estudio de las vagas estrías que cruzan el fondo plano del circo, estrías cuya forma varía muy ligeramente durante el transcurso del plenilunio y constituyen uno de los fenómenos más difíciles de observar por su extraordinaria tenuidad.

La abertura de los instrumentos hasta ahora dedicados á este estudio varía entre 160 y 43 milímetros de aquella notabilísima formación del mundo selenita.

Entre los trabajos científicos que ha recibido últimamente la Secretaría, figura un notabilísimo relieve en yeso, modelado por el Presidente de la Sección lunar, D. Dionisio Renart, representando el cráter COPÉRNICO, en donde se han insertado con escrupulosa fidelidad todos los detalles hasta ahora registrados por la fotografía en los grandes observatorios.

Iluminado convenientemente produce idéntico efecto al de observarlo en un potente telescopio. Merece plácemes este valioso trabajo del Sr. Renart y será expuesto al público.

Del catedrático Dr. Estalella, socio residente en Gerona, se han recibido fotografías y una erudita descripción de la célebre máquina cosmográfica del Abat Zafont, construída en Barcelona, por Arrau, en 1835, hoy conservada en el seminario de Gerona, y que en su tiempo fué un prodigio de arte mecánico, habiendo contribuído á la divulgación del sistema de COPÉRNICO en nuestro país.

También se han recibido: un trabajo del capitán de Ingenieros, D. Emilio Herrera, que se publicará igualmente en el Boletín próximo; trátase de un luminoso resumen de los estudios de Meteorología de las altas regiones, llevados á cabo con globos libres y globos sondas por los oficiales del servicio aerostático de Guadalajara, bajo la dirección del coronel D. Pedro Vives, como contribución de España á la «Comisión Internacional para la Aerostación Científica», que preside el profesor Hergesell de Strasbourg. Las exploraciones meteorológicas del Parque de Guadalajara se efectúan con globos libres hasta los 5,000 metros, y con globos sondas hasta los 18,000, provistos estos últimos de aparatos registradores, con instrucciones para su devolución á la oficina de origen.

El resultado principal de estos trabajos

ha sido la comprobación, sobre la Península Ibérica, de la existencia de una capa situada entre 8,500 y 13,000 metros de altura, en que el descenso de temperatura en dirección de la vertical, se anula y cambia de signo, así como la de la existencia de los contra-alisios del sudoeste á dichas altitudes.

Finalmente, entre otros trabajos de interés que ha recibido, hay una importante comunicación del eminente astrónomo del Observatorio de Harvard, Mr. E. C. Pickering, invitando á esta Sociedad para tomar parte en el estudio sistemático de estrellas variables, de acuerdo con el procedimiento adoptado por aquella entidad, cuyos trabajos tienen universal renombre. A estos fines, Mr. Pickering ha remitido á la Sociedad los anuales del «Observatorio de Harvard» con otras publicaciones, entre ellas varias fotografías estelares que sirvan de guía para identificar los otros propuestos.

La Sociedad se propone aceptar esta invitación á tan interesante estudio, á cuyo efecto ha circulado el oportuno aviso á nuestros observadores.

Ignacio Iglesias en París

El éxito de «Les Garces» La sociedad «Nouveau Théâtre d'Art» de París ha organizado en el Teatro «Palais Royal» unas representaciones con halagüeño éxito de la famosa obra de este nombre, original del gran dramaturgo catalán. El mejor elogio que podemos pronunciar es la traducción del siguiente artículo, que Robert Oudot publica en el diario de teatros «Comoedia».

«Una ilusión que se va!... Yo creía, como alguno de mis compañeros que se interesan por encima de todo de la grandeza literaria de nuestro dulce país, que M. Jules Romains, fundando el Unanimismo, nos habría dotado de una fórmula nueva. » *Error, tres veces error y quince veces error!!!*... escribía justamente M. René Bazin, de la Academia Francesa, en su hermosa tragedia «Le Voyage en Chine des Oberlé...» M. Jules Romains no ha inventado nada. Que triunfe, ese filósofo, enseñando á sus alumnos los misterios del «Todo está en todos», las alegrías de la reclusión bajo la coyunda y la magnificencia de los preceptos de M. Bergson—sin rival en el reemplazamiento de Carro. La escuela unanimista no es de origen francés. Es en Cataluña en donde ella nació y el gran Sol que dora las cosechas rubias en las cercanías de Barcelona, prestó calor á su primera sonrisa cuando el genio de Iglesias la dió á luz...

Como en «L'Armée dans la Ville» nos encontramos en presencia de dos fuerzas enemigas. Allí están los soldados y los ciudadanos, el alma de la ciudad y el alma de la tropa; aquí, en «Les Garces», está de un lado el pueblo y de otro la Fortuna, representada por un billete de la lotería. En la pieza del Odeón los antagonistas hablan, proclamando sus odios y menosprecio. En los tres actos de Iglesias, traducidos por Georges Billotte, uno sólo de los dos adversarios expresa su alegría, sus esperanzas, sus deseos de mejoramiento, de un modo tan fuerte, tan absoluto, que el espectador, interviniendo naturalmente en la acción, se define á sí mismo el papel odioso, desmoralizador que representa por otra parte las réplicas que el autor se permite formular por su cuenta...

Esto es el verdadero unanimismo ó yo no conozco nada.

Un barbero, llamado Pelegrín, ha adquirido,—según costumbre,—un billete de la lotería. Y para complacer á su clientela, les cede algunas participaciones del problemático gaje. Toda esta gente levanta castillos en el aire. Después de una penosa jornada es un consuelo pensar que uno podría dejar de trabajar el día siguiente...

El sepulturero sueña en una casa pintada de rojo en lo alto de una colina. Y el excelente Pelegrín sueña también en poder socorrer, por último, como quisiera, á todos los necesitados.

Es un gran corazón este barbero. No sabe guardar nada ni para él ni para su mujer. Teresa se lo echa en cara, porque, aun cuando en el fondo no sea una mala persona, ama el dinero. El hijo mayor también

ama el dinero. Y Luisa, su joven esposa, y Vicente y Matías y Jerónimo y Magdalena y Joaquín. Y Bernardo también, como su esposa Florentina, que no quisieron contribuir á la compra del precioso papel cuando aun era tiempo...

Esa población vive dichosa antes del sorteo. La suerte favorece á la «sociedad en participaciones.» Y estalla la guerra sorda en todos los hogares en donde la suposición reina como soberana y señora. El excelente peluquero no puede dar un paso sin que le espíen agarrados á sus faldones. Se desconfía de él. Su hijo mayor, instigado por su mujer, le observa con aire extraño. Por último llega el día del reparto. El dinero se divide por partes. Pero una riña se promueve mientras llenan sus bolsillos—incluso y sobre todo entre aquellos que no tienen ningún derecho en el reparto—y el desgraciado peluquero es tratado de ladrón, hasta que echa afuera á los miserables invocando magníficamente el Trabajo regenerador.

La obra de Ignacio Iglesias es bella y fuerte. Este estudio de la psicología de una población entera, el modo judicioso de mezclar los acontecimientos, denotan un perfecto observador y un hombre de teatro completo.

Esta pieza ha sido representada de un modo remarkable. Todos los intérpretes tienen derecho al elogio.

—Termina su crónica y crítica M. Oudot, elogiando á todos los intérpretes de la obra, y de una manera especial á M. Louis Barney y á Mad. Irma Perrot.

Una conferencia de Ignacio Iglesias

«L'estética en la humilitat. L'Art en la casa del pobre» Ya que de Iglesias hablamos, es preciso mencionar aquí la memorable conferencia que dió el ilustre dramaturgo en San Andrés de Palomar el día 16 de marzo, versando sobre el interesantísimo tema que enunciamos.

Con palabra emocionada empezó participando Iglesias que su idea había sido recogida por la Junta de Museos, la cual tenía acordado dedicarle un sitio preferente en la VI Exposición Internacional de Arte.

En su trabajo estudia Iglesias la primitiva vivienda del hombre, las transformaciones que á través de los tiempos ha sufrido, para llegar al momento actual, en que la casa de los ricos, cuyas viviendas en las grandes urbes son muestras de un lujo aparatoso y oriental que hace más crudas todavía las diferencias sociales.

En la casa del pobre la estética es por completo desconocida. Los muebles, la decoración de las habitaciones, las pinturas, todo, en suma, es grotesco ó sombrío, de tonos oscuros y funerarios, cuando para hacer agradable la estancia en nuestra casa debe contribuir á ello su tono general de colores claros.

El poeta señala en su trabajo con delicada minuciosidad lo que su vista de generoso observador ha sorprendido en la realidad, para enmendarla, y exhorta á la mujer—puesto que, según el adagio catalán, *l'home fa la dona y la dona la casa*,—para que se preocupe de hacer agradable en la medida de sus conocimientos el hogar de los suyos.

El notabilísimo trabajo de de Iglesias fué escuchado con gran atención y aplaudidísimo por el auditorio, compuesto en su mayoría por familias obreras que iban acompañados muchos de ellos con sus esposas.

Curso Luis Vives en la Universidad (1)

En la segunda conferencia pública del curso sobre «La Filosofía moral y jurídica de Luis Vives», expuso el Dr. Carreras y Artau los principios fundamentales de la Moral vivista, haciendo detenidas consideraciones acerca del valor del fondo socrático, estoico-senequista y místico-cristiano en las concepciones éticas de la España del siglo XVI; dió noticia de los principales escritos

morales de Vives, deteniéndose especialmente en los tratados «Introducción á la Sabiduría», «Satellitium animi» y «Del socorro de los pobres»; con motivo de las ideas de Vives sobre la educación de la mujer, precisó y documentó el conferenciante los términos con que los teólogos, filósofos y poetas de la época planteaban y resolvían el problema de feminismo en relación con las soluciones preconizadas en nuestros días; resumió, finalmente, las ideas políticas y pacifistas de Vives y también los principios de su pedagogía.

En la tercera conferencia del curso estudió detenidamente la doctrina de las leyes del polígrafo valenciano en su triple aspecto crítico, positivo y pedagógico. En cuanto al primero, señaló las causas de la degeneración del Derecho civil, puntualizando los términos con que Vives planteó el problema de la ignorancia de las leyes en relación con la crítica jurídica de nuestros días. Pasando al aspecto positivo, recogió el conferenciante las doctrinas de Vives referentes al Derecho natural, el Derecho de gentes y la función total y varia de la filosofía jurídica, exponiendo minuciosamente la teoría, propiamente dicha de las leyes contenida en diversos pasajes de la obra general vivista.

Estudió finalmente las doctrinas de Vives relativas á la enseñanza del Derecho y á la profesión del juriscónsulto.

Conferencias sobre la Coeducación (2)

En la tercera de las conferencias psicofisiológicas que sobre la «Coeducación de los Sexos» ha dado el Dr. D. José Blanc y Benet en la Sociedad Médico-Farmacéutica de los Stos. Cosme y Damián, estudió la cuestión desde el punto de vista moral. Dijo que los frutos que da la escuela bisexual en este terreno pueden calificarse de detestables por varias razones que fué especificando. En primer lugar, por cuanto acelera el despertar de la libidine en una edad en que la voluntad, no bien afirmada todavía, no puede constituir un freno eficaz; en segundo lugar, por las amistades no siempre puras y en todo caso peligrosas en que enzarzan á menudo los niños y adolescentes de uno y de otro sexo; amistades que, aun en la hipótesis de terminar bien, sólo muy tardíamente conducen al matrimonio, según confesión de los propios panegiristas del régimen; en tercer lugar, por la inversión de la sexualidad que provoca, afeminando á los muchachos y convirtiendo á las mujeres en marimachos, lo cual es fatal para la constitución de la familia y por lo tanto para la sociedad; y en cuarto lugar, porque, con sorpresa de los profesores más vigilantes, se han descubierto en algunas escuelas bisexuales desórdenes tan graves, que han revelado una profunda corrupción moral.

En la cuarta y última de estas conferencias ha tratado el Dr. Blanc y Benet de inquirir si á lo menos por el lado higiénico tendría justificación la escuela bisexual. La conclusión fué negativa. Nada más funesto, dijo, para el desarrollo armónico é integral del niño que la anticipación de la pubertad provocada por la escuela mixta. Lo que con ello principalmente se resiente es el cerebro. Tampoco cumple la escuela mixta con otro objetivo que debe proponerse: la higiene en todo método educativo, ó sea el ahogar en germen las malas tendencias emanadas del fondo atávico del individuo. Al contrario, aparece como muy probable que la escuela bisexual ha de fomentar las neurosis, las locuras, las aberraciones sexuales y los suicidios. La prole mengua y se extingue en el país de la coeducación, y el divorcio crece allí en proporciones espantosas.

¿En ningún caso deberá admitirse la escuela mixta? En la primera infancia todo lo más; y aun entonces bajo la dirección de

(1) y (2) Véase el número 181.

una profesora; nada como el corazón maternal de la mujer para entenderse con los parvulitos.

¿La separación de sexos en la época escolar no perpetuará la defectuosa educación de las hembras? Si diese este resultado no es cosa de achacar la culpa á la separación de los sexos, perfectamente racional, desde el momento que tienen distinta misión en la sociedad; cúlpese, en todo caso, á los defectos que pueda tener la educación especial que se dé á las niñas y corrijáse, si los hay, con la mira de que el hombre y la mujer armonicen dentro de la familia.

La VI Exposición Internacional de Arte

Las fiestas de la Exposición Internacional La comisión de fiestas de la Exposición, activa los preparativos para dar amenidad á la gran manifestación Internacional Artística que se ha de celebrar en el Palacio de Bellas Artes.

Han empezado las obras de construcción del templete griego que se levantará en el Gran salón Central de aquel Palacio bajo la dirección de D. Mauricio Vilumara, y en el cual se celebrarán grandes espectáculos musicales, literarios, coreográficos y plásticos. Entre las obras en preparación para representarse, así que esté inaugurada la Exposición, está «*Els Caminants*», de D. Santiago Rusiñol, con música de Morera, obra inédita de gran espectáculo y masas corales. Probablemente la obra de Apeles Mestres «*La Margaridó*» con música del maestro Vives. Un gran espectáculo coreográfico de éxito mundial para el cual se hacen gestiones, con artistas extranjeros. Una gran fiesta de flores y otros números interesantísimos que la citada Comisión de Fiestas dejará ya organizados antes de inaugurar la Exposición, para que los abonados á ella puedan tener alicientes y atracciones durante el Gran Certamen Artístico.

La expedición de los artistas belgas En la Secretaría de Bellas Artes se ha recibido la noticia de que ha salido del puerto de Amberes para Barcelona y en el vapor «*Almagro*» una expedición compuesta de 45 bultos retirados de Bruselas con un valor de 181.000 francos y 7 bultos retirados de Amberes con un valor de 42.000 francos.

Estas noticias confirman la que se anunció referente á que la sección belga en la próxima Exposición Internacional de Arte será una de las más importantes.

La Atracción de Forasteros Se ha publicado el folleto anunciador de la VI Exposición de Arte cuya publicación ha corrido á cargo de la Sociedad de Atracción de Forasteros subvencionada por la Comisión Organizadora de la Exposición. Contiene todo lo referente á la organización y fiestas del Gran Certamen Artístico y además una guía de Barcelona acompañándole interesantes y artísticas fotografías que dan completa idea no sólo del recinto y edificios donde debe celebrarse la Exposición, sino de la magnificencia arquitectónica de Barcelona.

Este folleto será repartido profusamente por España y por el extranjero, de ello cuidará la Sociedad de Atracción de Forasteros.

Conferencias americanistas

Rafael Vehils en el Fomento La Sociedad de Geografía de Barcelona ha organizado unas conferencias sobre cuestiones americanas que explica el ilustre secretario de la «Sociedad Libre de Estudios Americanistas» nuestro particular y distinguido amigo D. Rafael Vehils. La materia de estas conferencias son «*las comunicaciones interoceánicas de América*». A la primera de ellas, celebrada el día 10,

en el Fomento, asistió, presidiendo la selectísima concurrencia, el señor Embajador de Méjico que honra estos días nuestra capital, Dr. Gamboa. En esta sesión el conferenciante hizo historia de las vicisitudes del Canal de Panamá, describiendo con lujo de detalles los proyectos y esfuerzos anteriores á su realización actual. Explicó la política de los Estados Unidos con relación al asunto del canal, y la lucha de intereses que se desarrolla en el mar Caribe y en el Pacífico, relacionada directamente con el renacimiento y prosperidad del Japón. Después de tratar del Canal de Panamá, extendió su estudio á las grandes líneas trancontinentales que cruzan la América del Norte de mar á mar y luego detúvose muy especialmente en el istmo de Tehuantepec, cuya utilización para el tráfico del Atlántico al Pacífico, que tantos servicios está prestando y que amenaza con suplantarlo al propio Canal de Panamá, es una grandiosa obra—concebida por españoles—y realizada por Porfirio Díaz, el actual presidente de Méjico.

En la segunda conferencia celebrada el 30, bajo la presidencia del Excmo. Sr. J. M. Rivas Groot, embajador de Colombia en el Vaticano, el señor Vehils continuó explicando, con gran profusión de datos y luminosa claridad, los puntos siguientes:

La vías centro-americanas —El Canal del Atrato.—Del Atlántico al Pacífico por Brasil y Perú.—La comunicación por Bolivia.—Los trasandinos de la América austral.—De mar á mar.

Ambas notables peroraciones, tan elegantes páginas literarias como excelentes modelos de estudio profundo, valieron al señor Vehils cariñosa y merecidísima ovación.

TEATROS

ROMEA: «*L'oncle rector*».—Comedia en dos actos, de D. M. Folch y Torres.

PRINCIPAL: «*La Dama de las Camelias*»

El asunto de la nueva comedia del señor Folch y Torres «*L'oncle rector*» tiene la ventaja de no ser nuevo ni preparar sorpresa para el espectador. Así, el interés por el argumento relegado á término inferior, queda en su lugar el agrado de unas escenas simpáticas, que se suceden con habilidad bien disimulada; unas escenas graciosas, blancas. Sólo ha faltado al Sr. Folch, saber terminar á tiempo su comedia.

La Sra. Xirgu presta á su interpretación de la pobrecilla Margarita Gautier un lirismo exasperado que nos parece muy bien. Los que, tomando á la tan injustamente célebre figura de Dumas, hijo, por un alma complicadamente mundana niegan á la Sra. Xirgu condiciones para encarnarla bien, se engañan en dos sentidos.

Ya que todavía existen gentes sencillas que se deleitan con «*La Dama de las Camelias*» debiera algún director ingenioso, intentar con esta obra una representación histórica, con trajes de la época en que fué escrita. Así al menos tendría para nosotros el irónico, el indulgente interés, que tiene un viejo figurín. Por otra parte ¿valdría la pena?...

Agredía, Zola, duramente al autor de la «*Dama*» y pretendía, con documentos exactos haber dado la verdadera *fille*, su «*Nana*». La candidez de Zola sólo igualó á la de Alejandro Dumas, hijo.

La verdadera cortesana ¿qué importa como sea? ¿Será precisa ya también en este capítulo la *intervención*, el perfeccionamiento, según inmortales modelos del pasado y exigencias de la nueva sensibilidad?...

Yo escogí para ir al Principal á ver «*La Dama de las Camelias*» un domingo por la tarde. Las escenas más fuertes de la obra eran acompañadas por el público sencillo, con un disonante coro de esos desagradables sonos que se producen cuando el pañuelo acude solícito en socorro de la pituita irritada. A veces la actriz, por un exceso de naturalismo, daba el ejemplo y como á una señal, los tales sonos se multiplicaban estrepitosamente.

No hay que decir cómo detestamos en arte y aun en la vida las emociones que producen tan ingratos efectos.—J. FARRAN Y MAYORAL.

Publicaciones recibidas

Es altamente interesante el último número de la excelente revista *Tarraco*, publicada por la benemérita entidad cultural, «*Ateneo de Tarragona*» y correspondiente á los meses de septiembre-diciembre del año 1910.

Aparte de los trabajos literarios, debidos á firmas tan prestigiosas como las de Caballé y Goyeneche, Pins y Soler, Ardévol, José Carner, Delclós, Jaime Bofarull y otros, publica, en entrega á parte, el volumen «*Historial del Certamen en honor al Rei en Jaume I*», que contiene las poesías dremiadas en el memorable Certamen con

motivo del centenario celebrado en 1910, de las cuales se ocupó nuestro compañero señor López Picó en el número anterior.

Además se reparte también en este número, un fascículo de la importante obra «*El Puerto de Tarragona*», monografía histórica premiada en un Certamen, escrita por el ilustrado cronista de la provincia D. Emilio Morera y Llauredó, enriquecida con gran número de mapas y planos de dicho puerto, de actividad creciente y esplendoroso porvenir.

Tanto el número como los suplementos han sido impresos en el excelente establecimiento de Sugrañes, lo cual constituye por sí solo una garantía de pulcritud y de buen gusto

La Prensa Catalana

La Publicidad.—De J. J.

HABLANDO CON MAEZTU

Maeztu y Maifren.—De arte —Mir, los impresionistas, Nonell, Albéniz, Rubio.—Maeztu y las carambolas.—La reconstrucción de España.—La labor de los intelectuales —El obrero inglés. El obrero español.—Los políticos y los intelectuales.—Manifiestos electorales.

Ramiro de Maeztu es una de las contadísimas figuras de la España de hoy representativas de la idealidad y del espíritu moderno. Es una gran fuerza y una gran esperanza. Por su voluntad, por su inteligencia, su cultura extraordinaria y su visión precisa de nuestro problema nacional, es uno de esos hombres que pueden ser *constructores de pueblos*.

Le hemos visitado esta mañana en el Hotel. Hacía siete años que no le habíamos visto; desde la época en que Ramiro de Maeztu se marchó á Inglaterra ansioso de europeización, de mayor espacio y más adecuado ambiente de estudio y perfeccionamiento.

Ramiro de Maeztu no ha cambiado físicamente. Conserva aquella expansiva cordialidad de sus juveniles entusiasmos, su verbosidad pintoresca, su imaginación que se desborda en gráficos y brillantes imágenes; pero su palabra fluida es más precisa, concreta más su pensamiento, es más la palabra del pensador que la del orador elocuente, su visión de las cosas abarca mayor campo de investigación y su espíritu se ha utilizado, fundiéndose en él el artista y el hombre de ciencia.

Al recibirnos hallábase con nosotros Eliseo Meifren, el ilustre pintor de nuestros patios y nuestras costas. Y hemos empezado, naturalmente, hablando de arte y recordando á nuestros viejos amigos.

—¿Qué es lo que hace Mir?—nos pregunta.—Sus últimos cuadros de hace dos años, en Madrid eran admirables... Por aquí, por Cataluña ha pasado el impresionismo que no ha podido penetrar en el resto de España... y el impresionismo en pintura es saludable... es necesario como elemento educador, para educar la retina, para enseñar á ver el fondo y el espíritu de la naturaleza...

Y Maeztu hace una hermosa disquisi-

ción de los maestros de la pintura moderna, de los grandes maestros que empiezan después de Manet, como Claude Monet, Renoir, Sisley, Pissarro.

Hablamos de Nonell. Maeztu no le conoce apenas... Quiere conocer su obra... la obra del pintor que representaba entre nosotros la personalidad más vigorosa y más fuerte de la juventud artística catalana...

Y seguimos hablando de arte... de Casas, de Zuloaga, de Rusiñol, de Albéniz de quien era Maeztu un gran amigo y un gran admirador, de Rubio, el ilustre violoncelista que se halla en Londres y de cuyo refinamiento nos habla con entusiasmo.

Ramiro de Maeztu saca la petaca. Es una petaca de plata con una dedicatoria en inglés...

—Es un regalo de mis admiradores, nos dice. Lean ustedes...

Efectivamente; la dedicatoria dice: «*Al rey de las carambolas, sus admiradores*» y nos explica entonces que va todos los años á una costa de Escocia, frente á un mar gris, á una tierra que llaman «Tierra de las hadas», donde van millares de obreros, tejedores y mineros, cuando han economizado unos dineros. Es para ellos el país ideal donde gozan y se divierten... Allí me reuno con ellos y juego al billar, y juego al billar ó admiran mi arte de hacer carambolas.

En Barcelona pasará Maeztu ahora pocos días. El día 10 (marzo) ha de hallarse en París. Luego irá á Berlín á pasar algunos meses.

—Llevo un trabajo enorme—nos dice—en siete meses he estudiado el alemán.

Luego irá á Madrid á laborar en la obra emprendida por el pequeño grupo de intelectuales de España, la obra de reconstrucción, de construcción mejor dicho, que es el ideal de Ortega, Gasset, de Luis de Zulueta, de Maeztu y de unos pocos más...

—Está todo por hacer en España—dice.—No se ha hecho nada, no se sabe nada... Hay que hacer constantemente la crítica de todo lo que existe, pues todo es vacío ó todo es falso... Hay que hacer la crítica, pero no para deducir el pesimismo que domina á tantos, sino, por el contrario, para sentirnos más optimistas. Hay que afirmar que por Espa-

ña no ha pasado nada. Y es la verdad... No han pasado lo que podríamos llamar ideas madres, mejor dicho, las ideas centrales. En España hubo hace años krausistas... pero nadie había estudiado antes á Kant, hubo aristotélicos y no se enteraron de Platón, todos los pedagogos nos hablaban y nos hablan de Herbart sin conocer á Pestalozzi, como hay y ha habido muchos latinistas y no ha habido helenistas. Y así estamos... Es un error el de tantos españoles ilustres como Menéndez y Pelayo por ejemplo, al suponer que hubo un tiempo, el del florecimiento español, en que por España pasó todo y fuimos grandes espiritualmente... No hay tal cosa. Si hubiéramos tenido en cualquier época un Platón, sus ideas hubieran arraigado y hubieran perdurado por su propia fuerza dinámica de expansión. En la Florencia moderna vive el espíritu de la Florencia del Renacimiento, y la Atenas de hoy conserva de la Atenas antigua. Y ese error de que ha partido los grandes hombres españoles, ha engendrado su pesimismo... Yo soy optimista, precisamente porque creo todo lo contrario... porque creo que no hubo nada antes, y pongo el modelo en el porvenir...

Y sigue Ramiro de Maeztu glosando las teorías que expuso en la conferencia de ayer.

—Es preciso—añade—hacer vivir, inocular á España esas ideas europeas, esas ideas centrales... Yo tengo una fe absoluta en España, en el pueblo, porque creo que es superior á muchos otros que he visto... El obrero inglés, por ejemplo, no es mejor que el obrero catalán. Recuerdo ahora, que hace poco en Londres, al pasar por una callejuela, me llamó la atención un trabajador que, en cuclillas, casi en el centro del arroyo, leía un periódico en voz alta. ¿Qué está haciendo ese buen hombre? me dije. Acerqueme á él y oí que aquel obrero estaba leyendo los nombres de los caballos que habían ganado el premio en las carreras. Y se lo leía á otro obrero que estaba bajo tierra, trabajando en la alcantarilla. Nuestros obreros tienen, pues, una idealidad superior á aquélla. Lo que hay es que al pueblo no se le ha dado nada ni se le ha enseñado nada... Y esto es culpa de los intelectuales que no nos hemos preocupado de nuestra reconstitución. Y lo que hemos de hacer ahora es emprender esta labor. Ver si somos veinticuatro que formamos doscientos cuarenta, luego doscientos cuarenta que forman veinticuatro mil, y así sucesivamente. Y esto es lo que han empezado á hacer José Ortega y Luis de Zulueta en la escuela, en la cátedra, en todas partes... Zulueta, por ejemplo, dentro de unos años habrá hecho un grupo de verdaderos profesores... Porque ahora no es que el abogado de aquí sea en la práctica peor, que el de fuera, ni el médico, ni el ingeniero... Pero aquí ni el abogado ni los demás hallan al maestro jurisconsulto, al catedrático...

—¿...?

—La política... Los políticos de aquí son también como los de fuera. No son inferiores, no lo crean ustedes. Pero les ocurre lo mismo que á los demás. Les falta la base de los intelectuales: sus inspiraciones, su primera materia... Porque los intelectuales no hemos de gobernar... ¡de ninguna manera!... Seríamos malos gobernantes... no tendríamos las dotes de acción de los que son políticos... Pero, por ejemplo, un ministro de Fomento ó un ministro de Instrucción ó de Hacienda ó de Marina, si se hallase con un plan de obras públicas ó de defensa ó de otro ramo cualquiera, hecho por un profesional, por un intelectual que se hu-

biese dedicado á esta especialidad, aunque para el ministro no es más que una medianía, podría realizarlo y hacer obra positiva y provechosa.

Nos despedimos de Ramiro de Maeztu. Nos acompaña unos momentos, y, sonriendo, nos dice, refiriéndose á las próximas elecciones:

—He observado una cosa curiosa en los manifiestos que los diversos partidos dirigen al pueblo... Es lo mismo que les decía antes... Fijese usted... Los de la izquierda dicen á los electores solamente que no hay que votar ni á los de la derecha ni á los lerrouxistas; los de la de-

recha dicen, por su parte, no más que no se vote ni á los lerrouxistas ni á los de la izquierda, que son otros radicales disfrazados, y los lerrouxistas en su manifiesto exclusivamente ordenan que no se vote ni á los de la derecha ni á los de la izquierda porque todos son iguales. ¡Y de la labor que se debe hacer en la Diputación, del plan administrativo á desarrollar, etc., etc., no habla nadie! Yo ya creo que este plan estará en la cabeza de Prat de la Riba, ó de Corominas, ó de Lerroux; pero no está en la cabeza del pueblo porque nadie se lo dice ni nadie se lo enseña.—J. J.

El Poble Catalá.—DE ALEJANDRO PLANA

— OBREROS é INTELLECTUALES

Al rededor de la Conferencia de Ramiro de Maeztu

La conferencia dada por Ramiro de Maeztu en el Teatro Principal, no es de las que pierden su actualidad ni en ocho, ni en quince, ni en muchos días. Dentro largo tiempo tendrá aún la misma virtualidad. Es la bella muestra de un espíritu de origen vasco que al encontrarse libre señaló, como la aguja imantada, el Norte, Europa; así como aquel otro espíritu, también de origen vasco, Miguel de Unamuno, señaló el Sud, el Africa, para contradecir en las nuevas palabras de Maeztu, la vieja orientación de Joaquín Costa. Esta conferencia es la síntesis del Memorial redentorista que pueden dirigir á los españoles que piensan, los que fuera de España han visto á los hombres que rechazan el pensamiento cuando no se traduce en obra. Es la palabra del que ha encontrado una orientación y la dice para los que la buscan aún entre aplazamientos y dudas. Y por esto los dos puntos del eje de su conferencia fueron un aspecto práctico del Socialismo y su visión del problema España-Europa, porque á su alrededor podría resolverse esta cuestión de los obreros y los intelectuales, y del acuerdo de los intelectuales con los obreros tiene que nacer nuestra adaptación á la perspectiva de la Historia Universal.

Pero hay que fijar, para claridad del concepto, que la Historia no es una ascensión continua á las alturas. Eucken, con su clarividencia, lo afirma y dice que siempre llegan épocas en que la vida del espíritu, cuya evolución es la Historia, vivifica las raíces de su fuerza que devuelve á la vida misma. Son épocas de reflexión, de revisión de valores, de crítica, en que se fijan las conquistas del pensamiento y no se incluyen como á definitivas ninguna de las vagas hipótesis no experimentadas todavía. Eucken cree que nos encontramos al comenzar de una de estas épocas. Pero, de otro lado, nuestra época es distinta de todas las otras en que se hicieron revisiones semejantes, porque no se para á reflexionar, porque el espíritu de nuestro siglo no olvida nunca que para mantener la personalidad hay que rebosar el nivel de las cosas conocidas, como dice Ramiro de Maeztu.

En este asunto, pues, le pedía «Xenius» explicaciones más amplias sobre

el contenido especial de su frase «Europa es la Ciencia», á fin de no confundir la Ciencia condogma de Häckel, con la Ciencia con fórmulas de Darwin, la Ciencia supersticiosa de las propias definiciones y la Ciencia que acepta «la ulterior contradicción posible, el progreso futuro». Y es en este sentido también que yo quería poner al margen de la sóbriamente robusta conferencia de Maeztu, alguna consideración sobre la manera de entender el Socialismo y la manera de fraternizar las dos intelectualidades, catalana y castellana, en esta obra de cooperación, de colaboración de obreros con intelectuales, que es la gran fuerza espiritual del Socialismo.

Ramiro de Maeztu comienza diciendo que lo importante es afirmar que el Socialismo, es: primero, una idea; segundo, una emoción, y tercero, un método. Es decir, primeramente es una utopía, lo que no está en ningún lugar, es una teología que por libro sagrado tiene la República de Platón. Es, después, una emoción, una apariencia científica sobre las dos columnas de la interpretación materialista de la Historia y de la lucha de clases. Empieza hoy á ser una realidad, un método, un contenido con verdadera ciencia, y, en consecuencia, empieza también á librarse del recargamiento político para devenir un modo de pensar. Y aquí es donde nos encontramos los dos términos «Socialismo» y «Ciencia» y á su alrededor es donde deberían hallarse los obreros que aun cantan «La Internacional» y organizan manifestaciones junto con los intelectuales que tienen los ojos cansados de largas lecturas, rejuvenecida su alma por un ideal en donde ciencia y arte se funden con toda acción posible.

Y es porque la Ciencia (como el Socialismo) ha sido en el siglo XIX—y es este un pensamiento de Boutroux—una cosa exterior, un culto en lugar de ser como hoy una actividad de nuestro espíritu, y sus principios no pueden entenderse en su significación sino en relación con el pensamiento que los instituye y trabaja después en él. La Ciencia y el Socialismo fueron los «nuevos ídolos» que se colocaban en los altares que había dejado desiertos el materialismo, pero uno y otro tenían un vicio, una falta

que los hacía desagradables; la fealdad, la cual, naturalmente, conducía las abominables conclusiones de Ferri, legitimando el exterminio de los criminales, y á las de los socialistas demagogos predicando el exterminio de los capitalistas. Pero no son los socialistas los que han hecho el Socialismo. El Socialismo no es sólo una teoría económica, sino que, como dijo Luis de Zulueta en otra memorable conferencia, «es un ideal total, una modalidad humana, el advenimiento de una nueva moral, de un nuevo arte, de un nuevo espíritu científico, de una nueva vida social». Si el desarrollo económico ha sido la causa aparente de su aparición y su primera interpretación armónica ha sido la que Carlos Marx dió en su obra «El Capital» la norma actual, la actual idea, fuerza motriz del socialismo, está en la obra de Sidney Webb, cuyas líneas generales describió magistralmente Maeztu, está en la obra del primer Gabinete socialista del mundo: Australia, está en la orientación vigorosa del gobierno liberal inglés de Mrs. Asquitt y Lloyd George, en el movimiento reformista inicial á Italia por Felipe Turati contra Enrique Ferri, en la admirable revisión de valores marxistas emprendida en Alemania misma por Bernstein en su obra «Socialismo Teórico y Socialismo Práctico».

Pero este tercer momento del Socialismo, esta transformación científica de lo que era sencillo empirismo, ha llegado tal vez con una rapidez, que no ha dado tiempo á que concluida la época marxista, revolucionaria, vocinglera, pudiese inaugurarse la nueva época científica, evolucionaria, persuasiva, y tampoco han tenido tiempo las masas, para darse cuenta, para comprender el cambio, para no creer un paso hacia atrás lo que es un jalón hacia adelante. Yo no sé hasta que punto es posible hacer comprender á las grandes masas socialistas, que es un absurdo creer que todo se reduce á burguesía y proletariado, capital y trabajo, y á la oposición de los dos intereses únicos, y que la verdad es que son diversos y variables los intereses que engendra la actividad económica; intereses industriales agrícolas, comerciales, de las grandes, medianas y pequeñas industrias, de la propiedad y de las profesiones, de las comarcas, de las ciudades y del Estado enfrente otro Estado; yo no sé hasta qué punto será posible substituir en la propaganda de pueblo en pueblo, de meeting en meeting, la vieja expresión de la lucha de clases por la nueva fórmula de la cooperación de clases sobre un pacto de justicia; que el contrato colectivo es más provechoso que la huelga, que el sindicalismo podrá más que todas las revoluciones, que aquella soñada concentración del capital por obra y gracia de las grandes industrias que Marx había predicho, como primera señal de guerra, nunca llegará por este camino; que la obra silenciosa del socialismo administrativo en Inglaterra ha logrado por su causa, más que todas las predicaciones violentas desde Engels hasta Bebel. Y héte aquí la gran dificultad para que los Obreros quieran acercarse á los Intelectuales y para que los Intelectuales puedan convivir con los obreros. Esta separación real, imborrable, entre la teoría

socialista de ayer y el espíritu científico del socialismo de hoy, produce entre unos y otros una separación de hecho. Sólo podemos admitir como realidad las fórmulas de unión, entendiéndose que los Intelectuales trabajan y tienen que trabajar por doquiera por los obreros, por el problema obrero, por las reivindicaciones obreras, ya sea de la manera oculta de la «Fabian Society» de Sidney Webb, ya sea sobrellevando con serenidad todas las contrariedades y oposiciones de los socialistas profesionales ó políticos actuales, como Bernstein soportó el libro de Kautsky contra el suyo de crítica y revisión, y el discurso de seis horas de duración de Bebel en el Congreso de Hannover.

Maeztu cree que desde Schmoller hasta los actuales intelectuales, lo que les detiene en el lógico impulso que les lleva al socialismo, es el hecho que Treitschke condensó en la frase que «muchos hombres tienen que laborar, forjar y labrar la madera para que unos cientos mediten, pinten y gobiernen». Pero dentro ya del socialismo, del ideal socialista, se encuentran en que su ideal no es el mismo de la masa obrera y siendo socialistas de corazón y pensamiento, no lo manifiestan deviniendo socialistas silenciosos. ¿Qué separación de ideal no existe, por ejemplo, entre la magnífica visión de la nueva organización social de los Gabriel Alomar, líricamente sentada en una reciente y brillante conferencia, y la visión que de ella se forma un obrero que vé en la nueva idea una manera de vivir más reposada? La colaboración de obreros é intelectuales demanda como cuestión previa la educación de los primeros por los segundos. Lo que tienen estos que empezar es la obra de educación, de preparación de la futura colaboración pública. Esta colaboración es hoy privada, es trabajo de gabinete de estudio, ó de acción gubernamental de intelectuales alejados de la vida pública preparándose para la futura intervención el día que las masas por medios políticos ó por vía revolucionaria lleguen á la posesión de la soberanía. Al día siguiente de la revolución, es cuando, como dijo Maeztu; «la democracia necesita de los intelectuales para que su triunfo no sea el de la barbarie.»

Pero antes de que llegue esta ocasión—y probablemente no llegará nunca por el camino de la renovación,— desde este momento la misión de los intelectuales que sienten el socialismo como «el advenimiento de una nueva moral, de un nuevo arte, de un nuevo espíritu científico» es hacer todos los esfuerzos posibles para convencer á las multitudes socialistas que no han de esperar todo de la «debácle» de la sociedad burguesa, que no han de subordinar su táctica á la esperanza de un «crac» de la organización industrial llegada á un grado de imposible sostenimiento; hay que hacerle comprender que desde Marx hasta el presente, esta concentración de industrias no adelanta en la gradación predicha, que la concentración de las empresas industriales no es paralela á la concentración de las empresas agrícolas, que la concentración misma de los capitales es aparente como lo demuestra el hecho de que la mayo-

ría de las acciones de los ferrocarriles franceses están en manos de pequeños capitalistas, de burgueses menores, y no en las de los más fuertes banqueros y rentistas.

Rafael Altamira, en un notabilísimo estudio sobre la «Psicología del pueblo español», publicado en 1902, atribuye á los intelectuales de una nación atrasada y abúlica como es España, una responsabilidad mayor que la que puedan tener los intelectuales de las naciones fuertes, adelantadas y con voluntad definida, porque en aquélla la regeneración sólo puede venir de los intelectuales, de unos que impulsen y eduquen á la masa. No nos hagamos ilusiones, dice Altamira, por la esperanza de lo que suele decirse vagamente «pueblo», «fondo social», porque un país en donde más de la mitad de los habitantes no tiene clase alguna de ilustración, ¿qué esfuerzos se le pueden pedir por cuestiones que no entienden ni pueden resolver? La masa obrera se encuentra en un grado primitivo de cultura y no puede por sí sola empezar este movimiento de regeneración.

En cuanto á los intelectuales catalanes y castellanos, como decía Maeztu, tienen Europa por denominador común; pero sus discusiones no encajan en la perspectiva de la Historia Universal. «Lamentamos que el mundo no nos escuche; pero tampoco hemos escuchado nosotros las palabras del mundo». Puede que sea á la inversa. Hemos escuchado las palabras del mundo; pero no hemos sabido ni querido darles el ritmo de la propia voz interna. Conocemos más lo de fuera que lo nuestro. Se escriben más libros con datos de países extranjeros que con estadísticas propias, porque no se hacen estadísticas. Escuchando á Kan hemos olvidado á Luis Vives, y contemplando las reproducciones del Tiziano no hemos ido á San Antonio de la Florida á ver los frescos de Goya. Los que se sienten compenetrados con el ideal socialista no cuidan, como Joaquín Costa, de buscar las características de nuestro pueblo para traducir en él las fórmulas aprendidas. En Cataluña empezamos á hacerlo.

Leyendo á Erasmo no olvidamos las excavaciones de Ampurias; se ha creado una institución cultural para la reconstitución del espíritu nacional catalán: el «Institut d'Estudis Catalans», sin olvidar la estadística del movimiento corporativo en Alemania. Por este camino se hará posible la futura colaboración de los intelectuales con los obreros; pero ni los intelectuales se han compenetrado con la nueva idealidad, ni los obreros han encontrado quien de multitud les convierta en ejército.

Tampoco ha llegado España á la unidad ideal, ni llegará, mientras esta aproximación de las dos intelectualidades, catalana y castellana, no sea un hecho que establezca la unidad sobre un fundamento de dualismo, de diferenciación entre una y otra. Por esto hay que empezar á trabajar por los extremos opuestos de la misma línea, con un trabajo de educación que los una en el centro—que es la Ciencia, que es Europa,— y que Pedro Corominas quisiera fuese tan rápida como el latido del corazón.

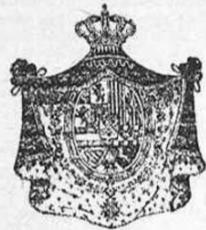
ALEJANDRO PLANA

AGUAS MINERALES NATURALES
de la
SOCIEDAD ANÓNIMA
VICHY CATALÁN

Aguas hipertermales, de temperatura 60°, alcalinas, bicarbonatado-sódicas. Sin rival para el **reumatismo**, la **diabetes** y las afecciones del **estómago, hígado, bazo**. Estas aguas, de reputación universal, sólo se venden embotelladas y las botellas llevan todos los distintivos con el nombre de la **Sociedad Anónima Vichy Catalán**. Llamamos la atención de los consumidores, y muy particularmente de los enfermos, para que no se dejen sorprender admitiendo como idénticas á nuestras aguas otras **artificiales** que se ofrecen en este mercado con nombres de **fuentes imaginarias** que sólo son marcas de fábrica y **no fuentes de origen**.

DE VENTA EN TODAS PARTES

Administración: RAMBLA de las FLORES-18-ent.º



VIUDA DE
JOSÉ RIBAS

MOBILIARIOS DE LUJO
EN ESTILOS CLÁSICOS Y MODERNOS

INTERIORES COMPLETOS

SECCIÓN COMERCIAL

MOBILIARIOS
EXTRAORDINARIAMENTE BARATOS

METALISTERÍA * LÁMPARAS

OBJETOS DE ARTE

PARQUETS PLEGABLES (PATENTADOS)

Despacho: Plaza de Cataluña, 7

Almacenes y Talleres: Consejo de Ciento, núm. 327

:Cemento Portland Artificial:
ASLAND

Fábrica en Castellar de Nuch y la Pobla de Lillet

Actual producción: 240 toneladas diarias

Sólo una clase - La superior

UNIFORMIDAD Y CONSTANCIA EN LA COMPOSICIÓN

Resistencias sólo comparables á las de los mejores portlands conocidos : Aplicables á todos los usos, especialmente á los que exigen resistencia extraordinaria : Insustituible en obras hidráulicas :

COLOR INMEJORABLE PARA PIEDRA ARTIFICIAL

A igual resistencia admite cuatro veces más arena que los mejores cementos : Fabricación por hornos rotatorios automáticos : Motor hidráulico por tubería forzada de 4.700 metros de largo por 80 centímetros de diámetro, desarrollando 3.000 caballos de fuerza : Combustible procedente de las minas de la Compañía : Laboratorio físico y químico á disposición de los clientes como garantía de la calidad : Análisis constante de las primeras materias : y del producto elaborado :

Despacho en BARCELONA: Plaza de Palacio, 15 (Pórticos Xifré)

Obras de JOSÉ CARNER

Llibre dels Poetes (poesías)	3	Ptas.
Els fruits sabrosos (poesías)	1	»
Floretes ds S. Francesc (traduc. del italiano)	2'50	»
La Malvestat d'Oriana (novela)	2	»

Depósito: Librería Internacional de LUIS GILI - Claris, 82

Pueden adquirirse en esta Administración

OBRA NUEVA ACABA DE PUBLICARSE

Compendio de Legislacion Municipal

Ley Municipal de 2 de Octubre de 1877

~~~~~ POR ~~~~~

F. SANS Y BUIGAS

ABOGADO

Secretario del Ayuntamiento de Sarriá

Esta obra, que forma un tomo de 440 páginas de 20 X 14, constituye un verdadero compendio de toda la legislación y jurisprudencia dictada en materia municipal.

Es la única que contiene la ley Municipal comentada por artículos.

Resulta de gran utilidad para los Alcaldes, Concejales, Secretarios de Ayuntamiento, Abogados, Procuradores, Notarios, Propietarios, etc., etc., y se vende al precio de 4 pesetas en rústica y 5 encuadrada en tela.

De venta en las principales librerías de España y en la Administración de esta Revista.—Se sirven pedidos remitiendo el importe.